



**Universidad del
Rosario**

**¿Cómo peinarse sin mamá?
Herramienta editorial de apoyo para niños y niñas en duelo**

Autor

Nazly Dayana Cifuentes Macareno

**Trabajo presentado como requisito para optar por el
título de Diseñadora, Menor en Comunicación Visual**

Director, Tutor

Andres Adán Farías Forero

Facultad de creación

Diseño

Universidad del Rosario

Bogotá - Colombia

2025

¿Cómo peinarse sin mamá?

Herramienta editorial de apoyo para
niños y niñas en duelo

Trabajo presentado como requisito para
optar por el título de: Diseñadora,
Menor en Comunicación Visual

Autor: Nazly Dayana Cifuentes Macareno
Director: Andres Adán Farías Forero

Universidad del Rosario
Facultad de creación

Bogotá, Colombia

A mi mamá, que es mi todo; a mi papá y hermanos, por siempre estar presentes con su cariño y apoyo incondicional; y a Erika, mi amor en amistad.

ÍNDICE

10 Resumen

12 Antecedentes

20 Introducción

24 Objetivo general

25 Objetivos específicos

26 Marco teórico

50 Metodología

77 Resultados y conclusiones

86 Referentes literarios

89 Bibliografía

RESUMEN

«¿Cómo peinarse sin mamá?», es el título de un proyecto de diseño que combina narración e ilustración en un libro dirigido a niños y niñas en edad de cinco a ocho años que han sufrido la pérdida de un ser querido. Este proyecto tiene como intención servir como herramienta de apoyo para los padres o cuidadores, y de esta forma poder abordar con mayor facilidad el tema de la muerte, ya que muchas veces es difícil comunicar correctamente estos sucesos a niños en edades tempranas.

La protagonista de esta historia es Iris, una niña de seis años, que perdió a su madre, los eventos de la historia transcurren posteriormente a su fallecimiento, cuando Iris, todavía en proceso de duelo, nota los cambios en su rutina diaria con algo tan simple como cepillarse el cabello, Iris debe aceptar el fallecimiento de su madre y comprender la importancia del rol de su padre en estos momentos.

En paralelo a la realización de este libro se llevó a cabo una profunda investigación acerca del duelo, concentrándose en la experiencia de niños y niñas, considerando que es muy diferente a la de un adulto; también se consultó con profesionales en el tema, quienes aportaron al proyecto desde su área de experticia en psicología infantil. Asimismo, se revisaron varios referentes tanto literarios como ilustrativos

con el fin de hallar puntos de encuentro que fueran acordes con el proyecto y evaluar variables y denominadores comunes en este tipo de publicaciones; se realizaron iteraciones que ayudaron a concretar una estética visual coherente con el público al que está dirigido.

Este proyecto prioriza el bienestar de los niños, busca ser una fuente de consuelo que dialogue con las particularidades del duelo infantil, la historia y sus personajes. De igual manera el proyecto quiere ser medio de apoyo emocional usando la empatía para generar cercanía con el lector y formas de identificación que ayuden a procesar la difícil situación frente a la muerte de un ser cercano.

ANTECEDENTES

La infancia es una etapa de crecimiento en la que se está aprendiendo y descubriendo más sobre el mundo que nos rodea, así como las relaciones que tenemos con este. Esta etapa es recordada con añoranza por muchos adultos debido a la inocencia y la capacidad de sorpresa que hay hacia el mundo, por más mínimo que sea el detalle, el niño o niña siente curiosidad por ello; muchas de las experiencias que vivimos durante la infancia repercuten directa o indirectamente en nuestro carácter y personalidad en el futuro, si el entorno es bueno y seguro, el niño probablemente crezca con más confianza en sí mismo y gane mayores habilidades comunicativas, pero si el ambiente es denso, frágil y con pocos vínculos afectivos, esto podría impactar seriamente en el autoestima y las relaciones de la persona.

Así lo demuestra un estudio sobre como la seguridad percibida durante la infancia influye en la percepción de sí mismo en la vida adulta “La crianza impacta significativamente el desarrollo personal, de tal manera que el contenido del apego seguro influye en los rasgos de afrontamiento y las percepciones adultas. El apego seguro juega un papel en la configuración de cómo abordamos los desafíos, las crisis y los traumas en el futuro. Arraigado en la crianza segura, la capacidad de enfrentar eficazmente la realidad se intensifica, ya que

las estrategias de afrontamiento se han comprendido y practicado como un proceso de desarrollo. Además, este modo de interactuar con la realidad impacta los sentimientos emocionales y las percepciones evaluativas, configurando el sentido de autoestima” (Martín-Quintana, Alemán Ramos, & Morales Almeida, 2023).

Con esto entendemos que la forma en que el niño o niña es acompañado durante procesos emocionalmente difíciles, como el duelo, repercute directamente en su desarrollo en etapas futuras. Como experiencia personal, al atravesar un duelo tras la pérdida de mi madre a temprana edad, puedo decir que me habría gustado sentir aún más la presencia y acompañamiento por parte de los adultos de mi entorno, puesto que muchas veces se evitaba tocar el tema por miedo a desencadenar momentos intensos de angustia; sin embargo, ocultarlo conllevó a reprimir muchos sentimientos que, con los años, incrementaron aun más el dolor por mi pérdida.

Transformar el entorno familiar y abrir espacios de diálogo y escucha seguros para el niño o niña es esencial para vivir una experiencia del duelo más sana, de manera que le permita desarrollar formas de afrontar el dolor. Pues, la pérdida de un ser querido implica un proceso difícil de sobrellevar, sin importar la etapa de la vida en la que nos encontremos, y su percepción varía según las circunstancias; sin embargo, no debe ser un camino solitario, el duelo se vive en comunidad, ya sea con amigos o familia. “Se considera resuelto el duelo en una familia cuando todos sus integrantes

lo han completado, es decir, cuando existe la capacidad de recordar a la persona fallecida sin llorar ni desconcentrarse y cuando se consiguen establecer relaciones nuevas y aceptar retos vitales.” (De Hoyos López, 2015) Es por esto que buscar acompañamiento y herramientas de apoyo es vital para este proceso.

Este proyecto nace del interés de diseñar para la infancia, en trabajos anteriores como: “Curita game”, un juego de mesa diseñado para fomentar la validación emocional, tuve la oportunidad de acercarme al complejo mundo de las emociones y las dinámicas infantiles; el juego incentiva a padres, cuidadores y niños a acercarse de forma lúdica al reconocimiento y expresión de sus emociones; de esta manera, este proyecto crea un ambiente seguro para los participantes, prioriza a los más pequeños y estimula su creatividad y libertad de opinión. (Figura 1, 2 y 3)



Figura 1

Lo anterior, me ha inspirado a diseñar a partir de la empatía y el cuidado de las emociones; la literatura infantil enriquece y contribuye a la formación de muchos niños y niñas. La historia y la palabra fomentan la imaginación, un cuento es otra forma más de descubrir el mundo y comprenderlo, ya que otorga herramientas necesarias para afrontar situaciones futuras y potencia el crecimiento personal.



En mi caso particular, el acercamiento a los libros infantiles comenzó a través de la logopedia, pues se me dificultaba hablar con fluidez. La lectura y repetición constante de algunos cuentos y fábulas como las de Rafael Pombo me permitieron mejorar el habla y la pronunciación. Además, a nivel emocional, los libros para niños fueron un apoyo importante para comprender emociones más complejas que no podía asociar a expresiones faciales. Elementos como el diálogo interno de los personajes de los cuentos, me permitieron entender mejor muchas experiencias humanas, así como desarrollar un lenguaje que me ayudaría a comunicarme mejor con las personas y, de esta forma ser más consciente de las palabras y de mi manera de expresarme.

La idea de libro ilustrado surge como método educativo para contribuir a procesos de duelo que se pueden llegar a experimentar durante la infancia, el duelo implica un desarrollo emocional que puede llegar a ser complejo hasta para un adulto; la literatura y el dibujo son canales con los que los niños se relacionan constantemente y que les puede servir de apoyo en situaciones que son difíciles de enfrentar “En el procesamiento del duelo en los niños, se distingue un período de desasosiego, que el menor lo expresa de una manera diferente a la de un adulto, pues si bien el adulto exterioriza su pena por vía de la palabra, la forma en que un niño lo hace, será a través del juego, los cuentos, los dibujos, en fin.” (Narváez, Salas, & Zambrano, 2016); la afinidad por este tipo de expresiones también me ha acompañado desde la infancia y es por esto que ahora me gustaría producir

una obra propia, que de igual modo sirva de consuelo para los más pequeños “El cuento lo conforta mucho más que los esfuerzos por consolarlo basados en el razonamiento y opiniones adultos.” (Bettelheim, 1994, p.53).

Los libros ilustrados influyen positivamente en el desarrollo de los niños por que el contenido visual aporta a la comunicación no escrita, da mayor entendimiento y dinamismo a la historia, “las imágenes refuerzan las emociones expresadas en el texto, y transmiten información inmediata, sin necesidad de las palabras.” (Istarduk, 2023) Los lectores obtienen una experiencia enriquecedora que supera de la simple lectura de un libro, “es un pasaporte a la comprensión del mundo que nos rodea desde el entretenimiento”(Istarduk, 2023).

Un ejemplo de esto es el cuento “Bajo las olas”, de Meritxell Martí y Xavier Salomó. Este relato tiene la particularidad de no contar con un narrador que describa la escena, por lo que casi todo el trabajo de narración recae en la ilustración, exceptuando un par de diálogos cortos que entablan los personajes.

Esto contrasta con otros cuentos, como “Me acuerdo de ti”, de Sergio Bandino e Ilara Urbinati. En este caso, el protagonista está empezando a sufrir de alzhéimer debido a su edad y, al darse cuenta de ello, le pide a su nieta que no lo olvide. Aquí, pese a haber ilustración, el texto es altamente importante, pues el abuelo narra todos aquellos momentos

significativos que, aunque no recuerde, guarda con amor en su corazón.



*Ilustración tomada de "Me acuerdo de ti"
Sergio Bandino e Ilara Urbinato*

Como experiencia personal, los libros han enriquecido nuestra forma de ver y entender el mundo, han ofrecido alegría y momentos de felicidad, pero también han representado apoyo, consuelo en momentos de dolor, como es el duelo; cuando mi mamá murió antes de que pudiera llegar a la adolescencia, fue un duelo difícil y prolongado que empezó desde el diagnóstico de una enfermedad terminal. Es difícil aceptar lo que significa la muerte, y es aún más difícil cuando se trata de uno de los padres, aun con la noticia anticipatoria el suceso sigue viéndose como algo lejano, hasta que finalmente llega y es devastador.

Contar con el apoyo de familiares y amigos es necesario, pero es común que estas redes de apoyo no saben cómo abordar el tema de la muerte de un ser querido,

muchas veces se evita hablar del tema para evitar el dolor, pero reprimir las emociones nunca será un camino adecuado para sobrellevar un duelo, es por esta razón que herramientas de apoyo como la narración y la ilustración pueden ser un método que abra paso a la conversación y la comprensión.

INTRODUCCIÓN

“El duelo es el pasaporte que nos saca del sufrimiento y permite que el dolor pase. Elaborar un duelo no es olvidar, es aprender a vivir sin alguien. Aprender es, sobre todo, aprender a soltar. Soltar herramientas que ya no necesito, soltar momentos que han terminado, soltar personas que he perdido. Porque somos quienes somos por aquello que hemos vivido, somos quienes somos por aquello que otras personas dejaron en nosotros” (Jorge Bucay)

El duelo en la infancia supone un desafío complejo tanto para quienes lo viven como para quienes lo acompañan. Según la psicóloga Diana Castro, a diferencia de los adultos, los niños expresan su dolor a través del juego, la imaginación y las imágenes, lo que exige herramientas adecuadas que permitan comunicar la muerte de forma clara, amorosa y comprensible. En muchos casos, padres y cuidadores carecen de recursos para abordar esta conversación, lo que puede generar silencios, confusión o angustia en un momento emocionalmente vulnerable.

En respuesta a esta necesidad surge «¿Cómo peinarse sin mamá?», un cuento ilustrado dirigido a niños y niñas de cinco a ocho años que han perdido a un ser querido. La historia sigue a Iris, una niña de seis años que, en compañía de su padre, atraviesa las primeras etapas de su duelo

mientras aprende a comprender la ausencia de su madre. El proyecto se sustenta en una investigación sobre el duelo infantil, apoyada por profesionales de psicología, y se apoya de referentes literarios e ilustrativos que permiten construir una narrativa visual coherente y alineada con el público objetivo.

Para el desarrollo de este cuento, se exploró el concepto del duelo desde el punto de vista de la psicología y trayendo los aportes de autores tales como Sigmund Freud o Elisabeth Kübler-Ross; autores, que desde su punto de vista profesional, aportaron a su área de experticia, conocimientos claves para que ahora tengamos una idea más clara de cómo se manifiesta el duelo por pérdida en edades más tempranas. Este proceso se diferencia completamente del duelo adulto, y además, varía según las circunstancias del entorno en que se desenvuelve la persona. “En el niño, el proceso de elaboración del duelo vendrá determinado por la etapa evolutiva del desarrollo en que se encuentre, por su temperamento, su entorno social y, particularmente, por la actitud de los adultos que le rodean. Suele ser más intermitente que en el adulto, reviviendo con frecuencia la pérdida durante su periodo de crecimiento, especialmente en circunstancias vitales trascendentes” (M.C. de Hoyos López, 2015)

Adicionalmente, se tuvo la oportunidad de hablar directamente con una profesional en el tema; la psicología Infantil Diana Castro, quien desde su profesión aportó su perspectiva acerca del proyecto y sus consejos fueron de

vital importancia para realizar ajustes a la historia y sus personajes, así como, tener especial cuidado con el lenguaje que se usa para hacer la lectura más comprensible ante la mirada de niños y niñas de cinco a ocho años.

Georgina Lázaro menciona en su texto “Por qué escribo para niños. Todavía” que lo hace porque: “Aspiro a propiciar con algunos de mis libros un descubrimiento, con provocar en alguien una pregunta, una inquietud, una emoción, una sonrisa y el deseo de encontrar otro libro que le brinde esa sensación. Sueño con que alguien sienta un día que contrajo una deuda conmigo que ya no puede agradecer y quiera devolverla a otro y su voz se convierta en un eslabón en esa cadena de voces que no sé cuándo comenzó y que va recogiendo y transmitiendo palabras, historias, poesía, amor.” Personalmente, considero que los cuentos ilustrados son una forma de brindar consuelo, refugio y compañía a cada niño o niña que busca de una historia; son instrumentos pedagógicos que les ayuda a crecer desde la curiosidad y el juego, a la vez que desarrollan herramientas de crecimiento emocional para hacer frente a demás situaciones de la vida.

«¿Cómo peinarse sin mamá?» surge tras una profunda revisión de referentes literarios, más de cuarenta publicaciones que abordan el tema del duelo o procesos emocionales complejos durante la niñez; para esto, se creó una matriz que permite rescatar tendencias y aspectos en común en muchos de los cuentos. Paralelamente a esto, se hicieron experimentaciones visuales que poco a poco fueron

definiendo el rumbo gráfico que tomaría la historia, cada iteración fue examinada con el fin de reparar en los pros y contras de cada técnica.

En consecuencia, este cuento se plantea como un recurso de apoyo emocional que facilite el diálogo entre adultos y niños, brinde alivio y favorezca la expresión de sentimientos en un proceso que no debe vivirse en soledad. A través de la combinación de ilustración y palabra, «¿Cómo peinarse sin mamá?» Propone un espacio seguro para que los más pequeños puedan reconocer sus emociones, comprender la muerte y transitar el duelo con acompañamiento, empatía y cuidado.

OBJETIVO GENERAL

- Diseñar un cuento ilustrado como recurso para acompañar a niños y niñas de cinco a ocho años en procesos de duelo, ideando una herramienta lúdica y educativa, que apoyada en premisas de la psicología, facilite la elaboración del duelo por medio de la narrativa y la ilustración.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- 1.) Identificar como los cuentos ilustrados son herramientas de ayuda para entender la muerte, por medio de una rigurosa investigación acerca de la psicología infantil y el duelo.
- 2.) Crear una historia emocional para la población infantil que atraviesa un duelo por pérdida, así como esclarecer dudas o cuestionamientos de los niños acerca de la muerte.
- 3.) Desarrollar ilustraciones para público infantil, con personajes identificables para los niños y escenas orientadas a estimular la creatividad y la imaginación.
- 4.) Concebir un lenguaje ilustrado propio que refuerce la identidad visual del proyecto, garantizando una comunicación clara con el público infantil.
- 5.) Diseñar una publicación amigable para su público objetivo, tomando en cuenta aspectos técnicos y estéticos del diseño editorial.
- 6.) Ofrecer a los adultos un método lúdico de enseñanza y que la lectura en voz alta de la historia facilite el acompañamiento que se les da a los niños y niñas en procesos de duelo.

MARCO TEÓRICO

Somos mortales, y es esta condición mortal la que hace que el duelo sea algo intrínseco a los humanos. Al igual que en cualquier ser viviente, la muerte nos es inevitable, y con ella llega el duelo. Sin embargo, en el siglo IV a. C., en la Antigua Grecia, Aristóteles describió al ser humano como un animal político, un ser social que, por naturaleza, debe relacionarse, pues “El que no pueda vivir en comunidad, o no necesita nada por su propia suficiencia, no es miembro de la ciudad, sino una bestia o un dios” (Aristóteles, Política, 1252b–1253a). Es este vínculo afectivo que establecemos con otros lo que hace que el duelo cobre sentido y nos haga parte de una experiencia colectiva y social.

El proceso que sigue tras la pérdida de un ser querido es tal vez uno de los más intensos y difíciles de atravesar. Sigmund Freud, considerado el padre del psicoanálisis (1856–1939), concibe el duelo como una reacción natural frente a la pérdida de una persona amada. Durante este proceso, es usual experimentar un sentimiento generalizado de dolor y tristeza, así como una pérdida de interés hacia el mundo exterior y una reducción en la productividad. Por otro lado, Freud también nos habla de la melancolía, donde, a diferencia de un duelo normal, existe un autorreproche

consigo mismo, y la baja autoestima y el sentimiento de culpa llevan a la pérdida del yo (Freud, 1917).

Esto ocurre porque, a diferencia de un proceso de duelo adaptativo, en la melancolía la persona que sufre la pérdida no solo se siente afligida, sino que también se culpa a sí misma y se percibe vacía y sin valor. El dolor se vuelve contra el yo y este se siente empobrecido; esto hace más difícil aceptar la ausencia del ser querido y seguir adelante. (Freud, 1917)

Elisabeth Kübler-Ross (1926–2004), psiquiatra especialista en el tema de la muerte, introduciría el modelo que hoy conocemos como las cinco etapas del duelo: negación, ira, negociación, depresión y, finalmente, aceptación (Kübler-Ross, 1969). Ahora bien, estos conceptos fueron estudiados pensando en un público adulto, pero ¿qué sucede cuando quien atraviesa un duelo es un niño o niña? La muerte es, por lo general, un tema incómodo de tratar, especialmente cuando se trata de esta población.

En los niños el duelo es diferente al del adulto, “los niños presentan una tristeza intermitente que les permite mantener la capacidad de disfrutar con situaciones agradables. Expresan el dolor en mayor medida con sus conductas” (M. Cunill, B. Carles, J. Royos, M. Aymerich, 2017) Desde la adultez es un reto entender las características de un duelo en edad temprana, ya que “los niños no suelen expresar sentimientos de tristeza o apatía, sino generalmente cambios de humor, disminución del rendimiento escolar,

problemas de sueño o alimentación, dolores psicossomáticos, conductas de regresión, miedos, ansiedad y reacciones de cólera o desafío” (M.C. de Hoyos López, 2015).

Es una tendencia adulta creer que la muerte es algo alejado al contexto de los niños, sin embargo, según cifras de UNICEF (The United Nations Children’s Fund) en el 2015, se estimó que alrededor del mundo hay aproximadamente 140 millones de huérfanos (considerándose huérfano a todo niño entre la edad de 0 a 18 años que ha perdido a uno o ambos padres por diferentes circunstancias), de los cuales se estima que cerca de 10 millones viven en América Latina (INSAMER, 2021).

Estas cifras dejan ver que lastimosamente, las probabilidades de sufrir una pérdida durante la niñez son altas. Tan solo en Colombia, se estima que 55.300 niños y niñas quedaron en estado de orfandad tras la pandemia de COVID-19 (Casas Mogollón, 2022). Un panorama desolador para una población que, según cifras del DANE (Departamento Administrativo Nacional de Estadística) de 2021, está envejeciendo, de modo que el 13,9 % de la población total se encuentra en el grupo de adultos mayores. (DANE, 2021). Estas cifras son relevantes teniendo en cuenta que en el país resulta común compartir o delegar la crianza de los niños a sus abuelos, lo que los expone aún más a la posibilidad de experimentar un duelo durante la niñez. De aquí la importancia de contar con herramientas que ayuden a los infantes a comprender y aceptar mejor la muerte de un ser querido.

No obstante, existen muchos mitos alrededor del tema, lo que dificulta que incluso los adultos sepan cómo interpretar o abordar acertadamente las emociones y actitudes que experimenta el menor, tal como señala de Hoyos López (2015) “El proceso de elaboración del duelo vendrá determinado por la etapa evolutiva del desarrollo en que se encuentre, por su temperamento, por su entorno social y, particularmente por la actitud de los adultos que lo rodean”.

En este contexto, el proyecto de un cuento ilustrado se plantea como un recurso lúdico mediante el cual se estimula el desarrollo emocional de los niños y niñas, favoreciendo procesos de resiliencia y el fortalecimiento de su madurez afectiva, “El cuento es juego que abre la posibilidad al sujeto de explorar y enfrentar la realidad de manera suficientemente lejana para que no cree un impacto traumático o doloroso, y pueda dar sentido a las percepciones parciales del mundo externo, ya sean agradables o desagradables” (Latorre Diana, 2019)

La relación entre historia e ilustración involucra al niño en procesos simbólicos que le ayudan a proyectar de forma inconsciente la realidad de un duelo con la fantasía y la aventura de un cuento de hadas. El cuento constituye recursos significativos para abordar temas complejos de la emocionalidad, ya que permite al niño explorar su mundo interno desde la seguridad del relato, permite entender la pérdida desde el punto de vista de los personajes, de las

metáforas y de las ilustraciones; el niño entiende la narrativa y reconoce su propio dolor.

Darle al infante un cuento es ofrecerle un canal terapéutico para expresar sus emociones; la conexión inconsciente que se establece con los protagonistas de las historias y los conflictos que atraviesan lo ayuda a comprender circunstancias similares que puede estar viviendo y, a su vez, le proporciona las herramientas necesarias para asimilarlas (Bettelheim, 1976).

La propuesta visual es una forma de acompañar al niño o niña con su lectura, desde la escritura del cuento se piensa que el lenguaje sea apropiado a su nivel de aprendizaje, la narración debe ser clara y descriptiva sin llegar a ser abrumadora. De forma sensorial el cuento debe ser agradable al tacto, así como estimular la vista, la ilustración es un apoyo visual que se convierte en una herramienta clave para ayudar al niño/a a entender lo que ocurre en escena, por lo que es también un recurso narrativo que refleja la visión del ilustrador respecto a la historia; los colores deben ser llamativos para su edad, y la tipografía debe ser fácilmente legible, pensando también en el tamaño e interlineado de las palabras.

Los cuentos ilustrados han sido un recurso didáctico ampliamente usado para potenciar el desarrollo de los niños y niñas, el cuento incrementa las habilidades lingüísticas y gramaticales, y fomenta la imaginación; en los cuentos ilustrados muchas veces se cree que la imagen es solo un adorno del texto, pero la realidad es que la ilustración es

una forma de comunicar ideas, de modo que también posee un carácter narrativo e informativo, como mencionaba Aimara Erro “las ilustraciones siempre añaden algún elemento a la narración en cuanto que, inevitablemente, el ilustrador plasma su interpretación de la historia en los dibujos. La representación de los gestos de los personajes, la perspectiva y los colores, entre otras cosas, transmiten un sentimiento que condiciona la posición del lector ante la historia que está leyendo y que son consecuencia del estilo de cada ilustrador.” Es por esto, que en el diseño de un cuento ilustrado, el texto y la imagen deben complementarse para obtener un resultado coherente con lo que se quiere transmitir.

Los cuentos infantiles son una forma didáctica de enseñar o dejar una reflexión en los niños, ya que, el uso de metáforas, el lenguaje simplificado y las imágenes atraen su atención y les ayuda a comprender de forma directa o indirecta variedad temas; en el presente estado del arte, se analizaron obras ilustradas que abordan el tema del duelo infantil, debido a que “la probabilidad de sufrir ansiedad, estrés y depresión ante la muerte aumenta si los infantes no cuentan con herramientas para hacer frente a este fenómeno, las cuales adquieren en buena medida con información adecuada, clara y precisa, así como espacios seguros de expresión emocional, ya que, a través de dicho conocimiento será la forma en que se interpreta la pérdida” (Téllez Cuatecontzi, 2025).

Al diseñar un cuento para niños que aborde el tema del duelo se piensa mucho en cómo abordar la palabra muerte dentro del lenguaje narrativo, pues no se desea causar más angustia o desconsuelo para el niño o niña que atraviesa dolor por la pérdida del ser querido; En algunos libros, como “La madre de Jack” de Daniel Nesquens y Edu Flores, la muerte se presenta como un personaje más, pero sin llegar a ser malvado; por el contrario, cumple una función dentro del ciclo de la vida, ya que sin la muerte no existiría la vida y el equilibrio natural se rompería. Este tipo de explicaciones ayudan a los niños y niñas a no temer a la muerte, sino a verla como una parte natural de la vida.



Como la muerte sigue siendo un tema tabú sobre todo entre los niños, esta parte del documento condensa una exploración sobre las tendencias narrativas y visuales comunes en los libros que abordan el duelo, un recurso

que como lo expresa el psicólogo Téllez Cuatecontzi “se considera una herramienta extraordinaria para identificar los componentes de la muerte, situar al infante en una posición tal que le permita empatizar con los protagonistas sin haber perdido a una persona con quien mantiene vínculos de apego y abordar el tema de una forma orgánica” (2025).

Durante el proceso de investigación y creación de este proyecto, creé una metodología para analizar a detalle más de 40 publicaciones ilustradas relacionadas con el duelo, cada libro se analizó desde diferentes variables como la representación de la muerte, la percepción de la ilustración y la temporalidad del duelo, entre otras.



https://docs.google.com/document/d/1YX7m7M41y05_5TMCkds586A8udf2Gc744mOm206w/edit?tab=t.0#heading=h.3u93y326dnu

A continuación se resaltan aspectos claves de algunos cuentos que hicieron parte de este análisis.

• *«Adiós capitán», Zuriñe Aguirre (aut.), 2020*; este libro empieza con una abuela comunicándose verbalmente con su nieto para informar sobre el fallecimiento de su abuelo. Desde ahí comienza su duelo: ahora el niño debe prepararse para despedirse de él y se cuestiona qué gorro es el adecuado para despedirse de su “capitán”. No aparece una

personificación de la muerte. El dibujo trabaja mucho la línea y las texturas; maneja ampliamente la escala de grises, pero introduce fuertes toques de color en elementos importantes, como los gorros dentro de la historia.

• *«La madre de Jack», Daniel Nesquens (aut.) Edu Flores (il.), 2015;* Jack se entera de que su madre va a morir y, para despejar su mente, decide salir a caminar. En el camino se encuentra con la Muerte y comienza a cuestionarla, dudando de si realmente es ella. Ingeniosamente, logra engañarla y encerrarla dentro de un frasco para salvar a su madre. Sin embargo, al quedar la Muerte atrapada, nada ni nadie podía morir: ni animales, ni plantas. La comida empezó a escasear y el equilibrio natural se rompió. Finalmente, Jack comprende que aquello no podía continuar, pues la vida y la muerte son dos caras de la misma moneda, y una no puede existir sin la otra. Decide liberar a la Muerte y, como recompensa, ella le asegura que no debe preocuparse, pues su madre morirá en paz y feliz. La muerte es un personaje más en esta historia y es representada con un cuerpo que parece ser humano pero en la cabeza usa una bolsa de papel con una calavera dibujada. Además, con frases como: “la madre de Jack estaba más cerca de la vida que de la muerte” nos deja ver el lenguaje claro y directo que maneja el cuento. No deja espacios a la confusión; la ilustración maneja tonos fríos inspirados en el invierno, es reconfortante ya que se asemeja a un dibujo hecho con crayolas sin descuidar los detalles.



*Ilustración tomada de "La madre de Jack"
Daniel Nesquens y Eda Flores*

• *«El viaje del abuelo», Ana Belén Hormiga Amador (aut.) Horacio Sierra (il.), 2020;* la historia comienza con una madre que le dice a su hijo que su abuelo ya no está, que se ha ido al cielo. El niño no entiende cómo hizo su abuelo para llegar allí y se siente muy confundido. Sus familiares, aún afligidos, no saben cómo explicar lo ocurrido. “Tienes que ser fuerte”, le dicen, pero el niño piensa que, si entrena y se vuelve fuerte, tal vez su abuelo regrese de la muerte. Ante tanta confusión, le pide a su profesora que le explique, y ella finalmente le aclara que su abuelo no volverá, que cuando alguien muere regresa de ese estado. Esto tranquiliza al niño, pues comprende que todos los seres vivos, tarde o temprano, se marchan y que la muerte es parte del ciclo natural de la vida. La ilustración es digital, pero usa muchas texturas, colores en su mayoría pasteles, las formas del fondo tienen menos detalles que los personajes pero se compaginan muy bien.

• «Jim» *Francois Schuiten, 2023*; la historia narra los momentos posteriores a la muerte de Jim, el perro y fiel compañero del protagonista. El libro muestra el dolor profundo que siente tras su pérdida y cuánto lo extraña. No puede creer que una enfermedad se lo haya llevado; sigue viéndolo en sueños y sintiendo su presencia, como si una parte de él se hubiera ido con Jim. El protagonista se pregunta qué hacer para no olvidarlo tan pronto, y encuentra en el dibujo una manera de conservar sus recuerdos antes de que se desvanezcan. El libro se convierte en una recopilación de esos momentos compartidos. Aunque siente una tristeza infinita por su partida, finalmente lo deja ir al paraíso de los perros. El dibujo es a blanco y negro, análogo, parece tinta china, se utilizan líneas para generar textura y sombras.



Ilustración tomada de "Jim". Francois Schuiten

• *«The immortal Jellyfish», Sang Miao, 2019*; el abuelo le pregunta a su nieto si ha oído hablar de un pez inmortal. El niño responde que no y, entonces, comienza a cuestionarse si acaso ellos también podrían ser inmortales. El abuelo le explica que no, pero le dice que existen otras formas de vivir para siempre. El niño no comprende del todo lo que su abuelo quiere decir. Más tarde, sus padres le dan la noticia de que el abuelo ha fallecido. El niño se siente perdido y llora hasta quedarse dormido. En su sueño, se encuentra con su abuelo y juntos viven muchas aventuras. Allí descubre que, después de la muerte, las personas pueden escoger la forma en que visitan a sus seres queridos en los sueños. Su abuelo ha elegido convertirse en ese pez inmortal que lo acompaña cada noche mientras duerme. Dentro de sus sueños, el niño establece contacto con su abuelo, a quien ve igual que siempre; posteriormente, el abuelo adopta la forma de una medusa para visitarlo.



• *«La cabina de teléfono en el jardín del señor Hitoma», Heather Smith (aut.) Rachel Wada (il.), 2021*; a Makio le

gustaba pasar el tiempo contemplando el atardecer en el océano junto a su vecino, Hirota. Un día, ese mismo mar se agitó y una gran ola arrasó con todo a su paso. La aldea quedó sumida en la penumbra. Tiempo después, el señor Hirota construyó una cabina de teléfono en la que se podían escuchar las voces de los fallecidos. Makio, que había perdido a su padre, comenzó a hablar desde allí. Aunque el teléfono no estaba conectado a ninguna parte, a través de él sentía la conexión con su padre y podía contarle cómo había sido su día. Los colores son fríos; hay mucha textura tanto en el fondo como en el personaje. La composición se ve muy armónica y parece realizada con crayón, pero con un acabado muy pulido y con gran cuidado en los detalles.

• *«Soy la muerte», Elisabeth Helland Larse (aut.)*

Marine Schneider (il.), 2017; la protagonista de esta historia es la Muerte. Ella nos cuenta cómo visita a todos los seres, sin distinción. A veces llega de noche y otras durante el día, a veces bajo un cielo nublado y otras cuando brilla el sol. Muchas veces no es bien recibida, pero sin importar quién sea, siempre tiende su mano y escucha con atención. Explica que, si ella no existiera, no habría espacio para que llegara nueva vida al mundo, pues la vida y la muerte están unidas. Y aunque se lleve a alguien, hay algo que nunca muere: el amor. La muerte es un personaje con cuerpo, que comparte proporciones similares a las humanas pero características físicas fantásticas, se representa con colores verdes que se alejan de la imagen tradicional de la muerte como algo sombrío. Parece un dibujo análogo con colores, cuidando mucho los contornos sin tener necesariamente una línea, el

fondo cuenta con varios elementos sin embargo también se dejan espacios blancos que hacen que relate más la acción del personaje.

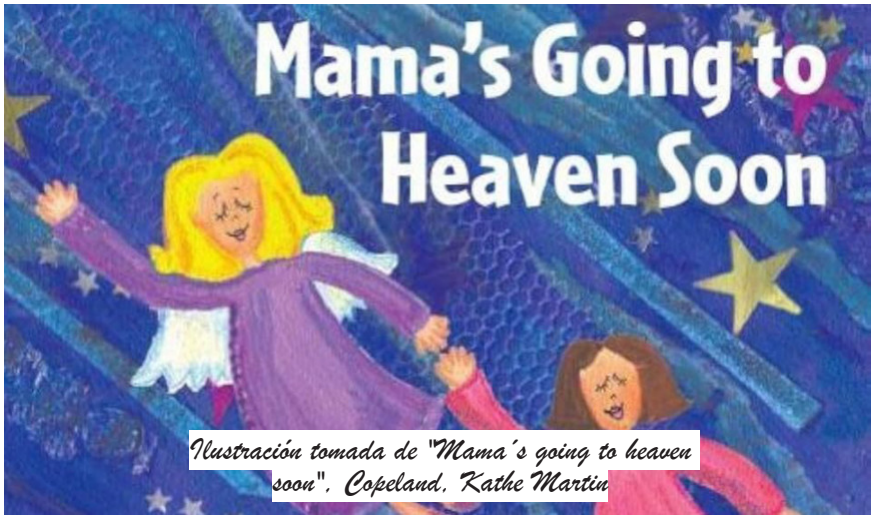


• *«El pájaro muerto», Margaret Wise Brown (aut.) Christian Robinson (il.), 2019;* en esta historia, unos niños encuentran un pájaro que ha fallecido hace poco. Deciden enterrarlo en el bosque, le llevan flores y le cantan canciones. Se conmueven y lloran, y luego, con una roca, improvisan una lápida para recordarlo. A su alrededor plantan violetas blancas y lo visitan con frecuencia, hasta que poco a poco el dolor se desvanece y vuelven a jugar. Es de los pocos libros que nos muestran los rituales funerarios y en cuanto al dibujo se simplifican las formas, parece textura de crayón, la escena abarca toda la página, el fondo es otro personaje más en la historia.



• *«Mama's going to heaven soon»*. Copeland, *Kathe Martin*, 2005; la historia narra la vida de unos hermanos que comparten muchos momentos con su familia, hasta que un día su madre enferma y ya no pueden realizar las actividades que solían disfrutar juntos. Poco a poco comienzan a notar la llegada de más visitas, todas con sonrisas tristes. Finalmente, su padre les explica que su madre pronto partirá al cielo. Los niños, confundidos, preguntan si pueden ir con ella, y al recibir una negativa sienten la duda de si su madre ya no los ama y por eso no volverá. Pero ella los tranquiliza diciéndoles que su tiempo en la tierra ha terminado, que los ama profundamente y seguirá haciéndolo donde quiera que esté. En el cielo, añade, ya no sentirá dolor, por lo que no deben preocuparse, y siempre los cuidará con una sonrisa. En la imaginación de los niños se representa la mamá como un ángel. La parte gráfica está hecha con collage, no hay un solo dibujo sino la recopilación de varios elementos sobre un

color que predomina en cada página y funciona de fondo sin llegar a ser plano.



Tras la exploración de estos recursos se logró identificar que una de las temáticas predominantes en los cuentos acerca del duelo, es el duelo anticipatorio que enfrentan los nietos ante la enfermedad terminal que padece alguno de los abuelos; dado que la figura de los abuelos es importante para la vida de los niños, muchas veces son fuente de anécdotas y cómplices de aventuras, comparten una gran conexión emocional que puede ser aún mayor dependiendo del nivel de convivencia y cercanía, por lo que la avanzada edad de estos puede traer consigo una mayor exposición a pérdidas significativas, generando en los niños pregunta y confusiones acerca de la muerte. Ejemplos de esto, es el cuento “Los despistes del abuelo pedro” de Marta Zafrilla y Miguel Ángel Díaz donde un niño comparte tiempo con su abuelo que sufre de demencia, preparándose para un posible final pero

asegurándose de crear muchos buenos recuerdos con su abuelo; de igual forma “Despistado” de Pepe Serrano y Alvaro Ortiz nos cuenta la historia de una persona mayor que sufre de alzheimer, pero que aun con la enfermedad se encarga de pasar tiempo cada día con su nieto y recogerlo cada vez que sale de la escuela.

Ilustración tomada de "Los despistes del abuelo Pedro", María Zafrilla, Miguel Díaz



Otro típico común de ver en este tipo de cuentos es la experiencia del duelo a través de los ojos de niños o niñas que han perdido a alguno de sus padres, tal es el caso de “En todas partes y en cualquier lugar” de Primm Van Hest y Sassafras De Broyn, historia que narra los sucesos ocurridos tras la muerte de la madre de la protagonista, una niña que en medio de su dolor aprende a canalizar mejor sus emociones y reencontrarse con su madre por medio de los recuerdos que quedaron.

Las obras que implican la muerte de uno de los progenitores la tendencia es que involucre a la madre, esto

puede ser debido a que en la mayoría de los casos la madre suele tener mayor rol protagónico durante la crianza y la que pasa mayor cantidad de tiempo con el niño o niña, la pérdida de la madre durante la infancia implica un fuerte impacto emocional en la vida del niño así como cambios bruscos en su rutina diaria.



*Ilustración tomada de "En todas partes y en cualquier lugar",
Primm Van Hest, Sassafras De Broyn*

En el cuento “Un vacío” de Azam Mah Davi y Maryam Tahmasebi, se logra percibir esta dinámica, pues la protagonista es una niña que también ha perdido a su madre y tanto siente el vacío de la ausencia que ese vacío es representado como un monstruo tierno y amigable que la acompaña a todas partes.

Dos estudios poblacionales realizados en Walthamstow e Islington, Londres, demostraron que “la pérdida de la madre antes de los 17 años, ya sea por fallecimiento o por separación durante un año o más, duplica el riesgo de trastornos depresivos y de ansiedad en mujeres adultas.

Además, se observó una tasa particularmente alta de depresión en la edad adulta entre aquellas cuyas madres fallecieron antes de los 6 años, asociada a un grado de indefensión infantil” (Bifulco, Brown, Harris, 1994).



Ilustración tomada de "Un vacío". Azam Mah y Maryam Tahmasebi

Teniendo en cuenta esto, el proyecto reconoce la importancia de abordar el duelo infantil desde perspectivas menos exploradas tales como visibilizar el cambio que sufre la rutina del niño o niña post pérdida de un ser querido, cómo la ausencia de éste familiar se percibe aún en los cambios más pequeños de su día a día y cómo se transforma la convivencia otros familiares creando nuevos lazos de apego con ellos, también, se considera los variables cambios de humor que se presentan durante el proceso de duelo, estos, se abordan desde el respeto y la comprensión por cada una de las emociones que emergen, sin considerar a ninguna como negativa y dando paso al entendimiento emocional.

Esta mirada hacia los relatos para niños refuerza la idea de que los cuentos infantiles pueden convertirse en un instrumento de acompañamiento para procesos emocionales complejos (sin reemplazar la ayuda psicológica en casos de duelos complicados). Los libros permiten a los niños encontrar un espacio seguro para reflexionar y comprender situaciones desde la narrativa, sin embargo, muchas veces se hace pertinente el uso de actividades que inviten a los niños no solo a leer sino también a participar. En el libro “Mamá, hazme una trenza” de Amadina Lihamba pasa algo muy curioso y es que nos habla de la importancia de guardar nuestras memorias, así como de apreciar aquellos momentos y personas que nos forman como seres humano; lo interesante es que esto se ve ejemplificado al incluir dentro de la historia una receta real, la cual hace alusión a un platillo que la autora comparte con su familia. Una actividad que permite a los lectores interactuar más con el relato y abrazar sus propias memorias.



*Ilustración tomada de "Mamá, hazme una trenza,"
Amadina Lihamba*

Volviendo al tema del duelo, un modelo de actividad que es muy usado en psicología es “hacer que el superviviente escriba una o varias cartas al fallecido expresando sus pensamientos y sentimientos. Esto le puede ayudar a arreglar los asuntos pendientes y a expresar las cosas que necesite decirle. Llevar un diario explicando la experiencia del duelo o escribir poesía también puede facilitar la expresión de sentimientos y dar significado personal a la experiencia de la pérdida. Al igual que la escritura, hacer dibujos que reflejen los propios sentimientos y experiencias con el fallecido son también útiles. Ésta es una técnica muy buena para usar con niños.” (Neimeyer, 2002).

El uso de dinámicas complementarias a la historia, vuelve del cuento una experiencia única que amplía su uso pedagógico y emocional, le ofrece al lector la posibilidad de involucrarse activamente con el relato mediante su propia capacidad de expresión y le otorga al libro un carácter distintivo frente a otros libros que también abordan el tema del duelo infantil.

Así mismo, a nivel de ilustración también se encontraron conexiones en común entre los referentes que se analizaron, en los cuales predomina especialmente el uso de colores pasteles para crear ambientes acogedores y confortables; el dibujo se siente familiar y transmite una ternura e inocencia propias de la niñez. En muchos casos la ilustración parece generarse a través de los ojos de un niño que está aprendiendo descubrir el mundo y se sorprende con los pequeños detalles o crea escenarios fantásticos donde

sus emociones incluso pueden tomar forma en personajes. En el cuento “Adiós, abuela” por Mike Van Hoof y Ronald Heuinck, Fiona es una niña que ante la pérdida de su abuela sale a explorar su jardín, allí encuentra un mundo que parece ser más grande ante su mirada, donde los animales son capaces de comunicarse con ella y se vuelven amigos que la consuelan en su dolor.



En la ilustración es recurrente observar dos tipos de escenarios, el primero está cargado de entornos naturales, donde el césped se extiende y los árboles son un claro indicio de la temporada climática en la que transcurre la historia; los tonos cálidos propios de días soleados o los tonos fríos característicos del invierno, también se convierten en una forma de representar la carga emocional que sufren los protagonistas de los cuentos. El otro escenario utilizado es el hogar y la cotidianidad, la historia se sitúa desde un ambiente que conocemos y que muestra la realidad del diario vivir. Dos

ejemplos que contrastan este tipo de paisajes son “La abuela necesita besitos” por Ana Bergua y Carme Sala, y “El pájaro muerto” por Margaret Wise Brown y Christian Robinson.



*Ilustración tomada de "La abuela necesita besitos",
Ana Bergua y Carme Sala*



Pero no llevaba muerto mucho tiempo.
Seguía caliente y tenía los ojos cerrados.

Los niños le tocaron el pecho para sentir los
latidos de su corazón.

Pero su corazón no latía. Por eso sabían
que estaba muerto.

*Ilustración tomada de "El pájaro muerto"
Margaret Brown y Christian Robinson*

En el el primer relato, la historia transcurre por completo dentro del hogar de una niña, la cual ve con enfado el hecho de que su abuela viva con ella, pues no está acostumbrada a compartir sus cosas, sin embargo, con el paso del tiempo comprende que su abuela necesita de más cuidados y atención por motivos de salud, es así termina desarrollando un linda amistad con ella y comparten actividades como forma de expresar su cariño; todo esto, transcurre dentro del diario vivir de su casa y la ilustración nos muestra estos espacios que son tan cotidianos para nosotros, pero que también son testigos de los vínculos familiares que formamos en ellos.

El segundo cuento nos muestra a un grupo de niños que mientras juegan en el parque se encuentran por accidente un pajarito que ha fallecido, ante esto, deciden que lo mejor es despedirlo y enterrarlo en el bosque, allí encuentran un lugar tranquilo e improvisan una lápida con rocas y elementos de su alrededor, cantan, llevan flores y se aseguran de que el lugar permanezca limpio; la ilustración en esta historia refleja la curiosidad de los niños por la naturaleza, ellos juegan y se divierten, pero a través de la observación del entorno también aprenden y descubren por sí solos experiencias de la vida.

METODOLOGÍA

Antes de definir una estética, fue necesario realizar iteraciones con varios estilos y técnicas, análogas y digitales; esto, con el fin de explorar aspectos clave para la ilustración como lo son: el movimiento, los personajes, las expresiones y las acciones. Estas pruebas permitieron una amplia exploración para definir el lenguaje visual apropiado aplicado en la narración.



La primera exploración que realizamos para la técnica del arte ilustrado fue en acrílico, en este material se lograron colores intensos, el acabado dejó algunas texturas interesantes pero una complicación fue seguir el boceto original a medida que se pintaba, esto hizo que el resultado final no fuese totalmente fiel al planeado, aún así, transmite una atmósfera de alegría y juego (Figura 3). Muchos de los bocetos posteriores fueron hechos con plumones y con ellos se lograron resultados dinámicos a mayor velocidad, transmitiendo una apariencia fresca y relajada; esta técnica es fácil de manejar, es económica y permite un mayor número de bocetos, sin embargo, los acabados podrían ser mejores y más cuidadosos, ya que, es complejo llegar a dar detalles sin sobresaturar la pieza (Figura 1-2, 4-6).



Figura 3

En paralelo a este proceso tuve la oportunidad de reunirme con Felipe Carrión, encuentro que fue beneficioso para mejorar la técnica en ilustración, su orientación y consejos fueron especialmente valiosos en cuanto aportar movimiento y dinamismo a las figuras, y que de esta forma las poses de los personajes se perciban más naturales y vivas.



Figura 4



Figura 5

Otras de las iteraciones fueron hechas en acuarela, donde los colores aportan una mayor fluidez a la escena, sobre todo en el fondo, esto hizo que el resultado se percibiera como algo natural y espontáneo, con una sensación de calma. El problema de la acuarela es que el papel se puede dañar fácilmente con el exceso de agua o incluso en el proceso de bocetar si se borra demasiado,

también, puede resultar complejo manejar la variabilidad de la acuarela por lo que no se puede predecir completamente el resultado final de la obra (Figura 7).

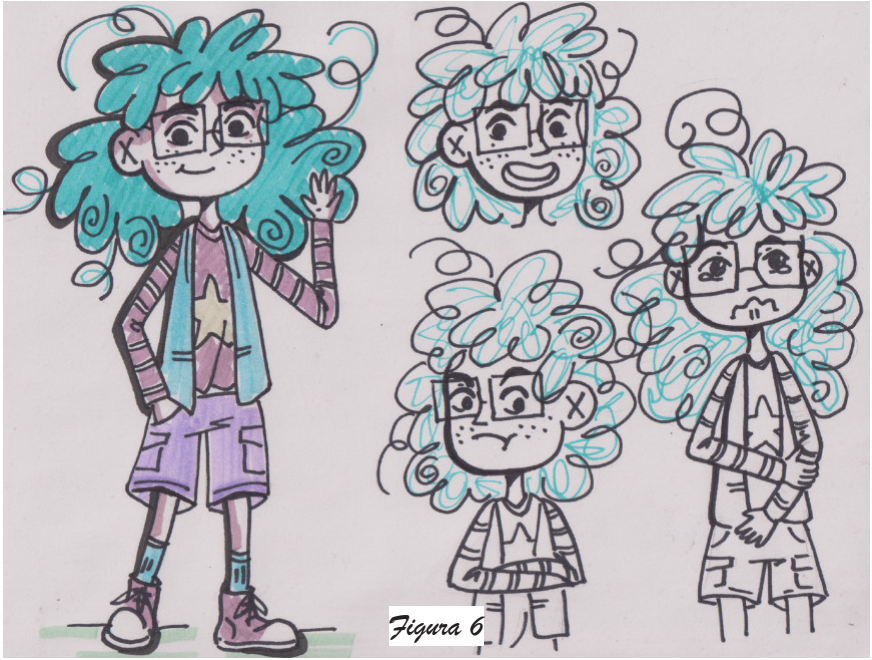


Figura 6

Con el grafito existe un control más elevado sobre el dibujo, se puede dar una mayor profundidad en el trabajo de texturas y sombras, así como, dar detalles de forma más armoniosa con el resto del dibujo, aunque, la ausencia de color podría generar prejuicios hacia la ilustración, como por ejemplo que los dibujos grises son tristes o sombríos, otra desventaja, es que el dibujo se puede manchar con facilidad durante el proceso; la textura tan marcada del lápiz genera una especie de melancolía y se crea un ambiente alrededor del dibujo que puede interpretarse de distintas formas, ya sea misterio, oscuridad o curiosidad (Figura 8-12).





Figura 10



Figura 11



Figura 12

En cuanto a iteraciones digitales utilice dos programas para la ilustración, el primero de ellos fue Krita, este cuenta con una gran variedad de pinceles que pueden imitar técnicas análogas y ofrecer al dibujo digital un aspecto más natural. Una de las características a mejorar era hacer que el uso de los pinceles tuviera una mayor cohesión dentro del dibujo y que el color no se viera tan artificial, aún así, dependiendo de las características del pincel y del dibujo se pueden generar diferentes atmósferas, por lo que es muy versátil. (Figura 13,14)

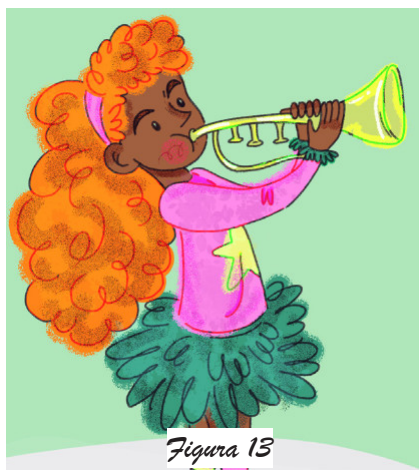
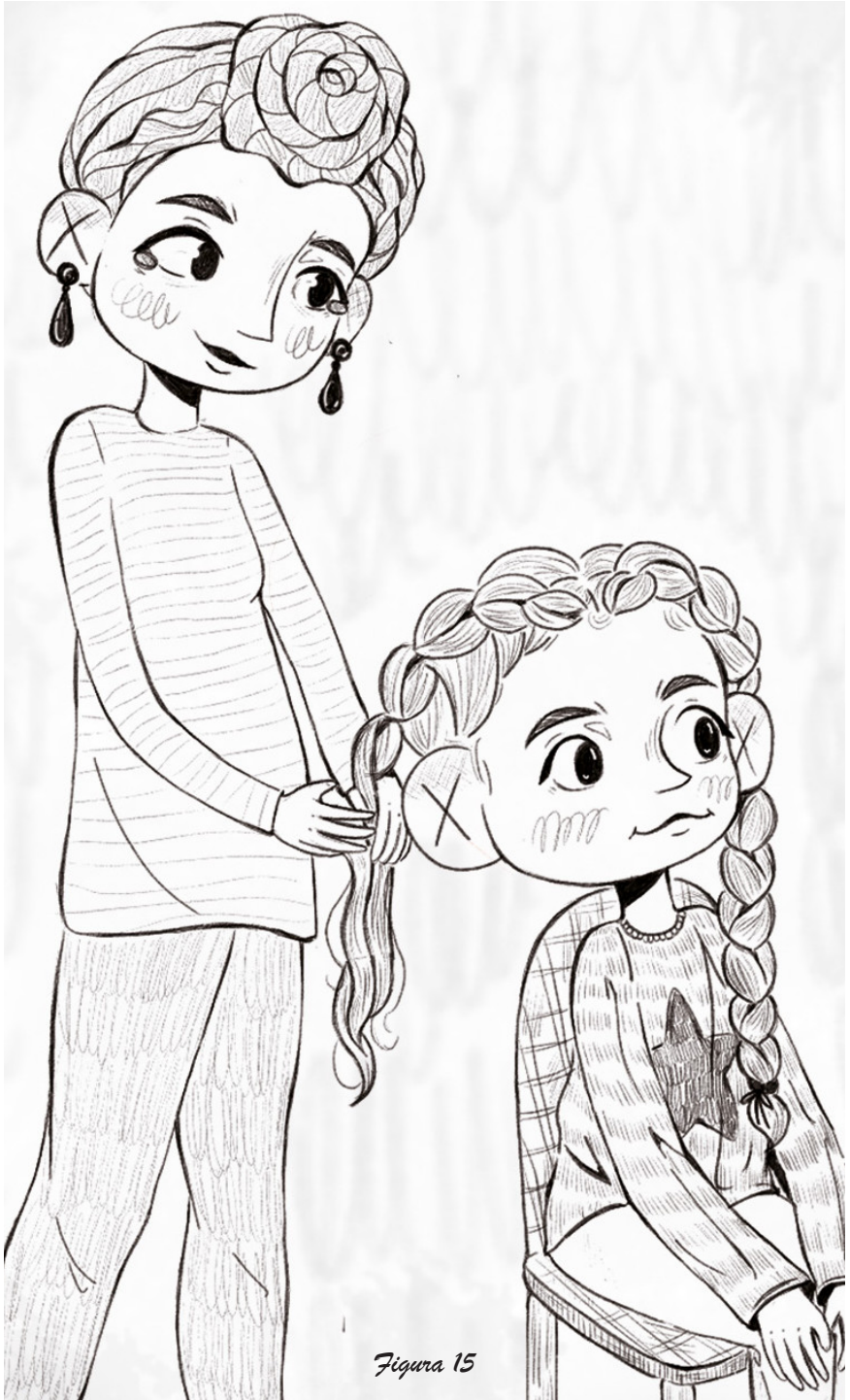


Figura 13



Figura 14

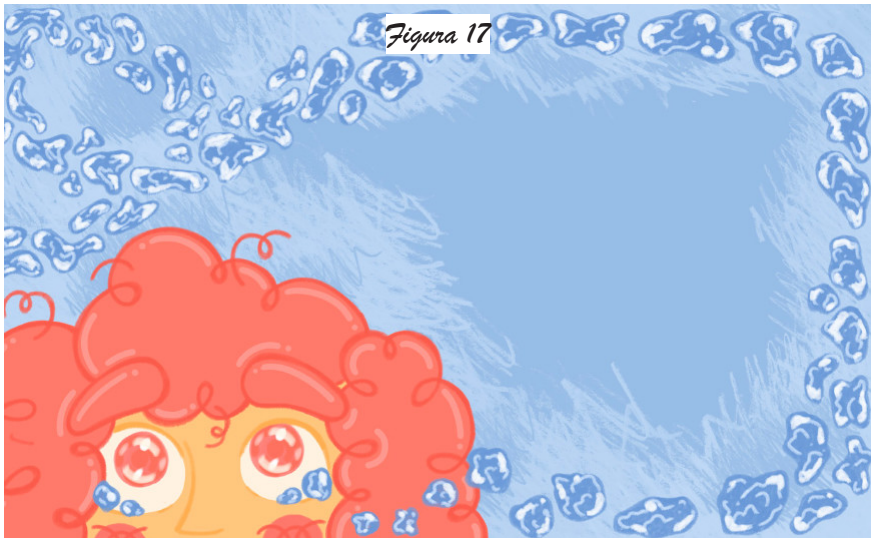


El segundo programa que se exploró fue Photoshop, en el cual fue muy fácil corregir y ajustar errores del dibujo, ofrece gran variedad de herramientas, entre ellas aportar texturas y mayor profundidad al color, las terminaciones son más pulidas y se acerca más al boceto planeado desde el inicio, sin embargo, el resultado se podría percibir ligeramente más artificial (Figura 15-16).



Figura 16

Tras esta fase de iterar y experimentar con diferentes técnicas y estilos de ilustración pasamos a la observación de referentes de diversos libros ilustrados con el propósito de identificar recursos visuales, compositivos y narrativos que aportan al proyecto. Para esto se hicieron preguntas como: ¿en qué etapa del duelo se sitúa el relato: duelo anticipado o duelo post-muerte?, ¿cómo se representa la muerte en el libro: como un personaje, como una metáfora, o como una abstracción emocional? y ¿cómo es el lenguaje escrito? ¿cómo dialogan las ilustraciones con el texto?.



Estas preguntas las organizamos en una matriz que sirvió de guía para analizar de forma crítica las obras seleccionadas a nivel narrativo y visual, lo que permitió reconocer patrones estéticos y conceptuales, tales como: la personificación de emociones abstractas en cuentos donde el niño externaliza la emoción y se siente menos abrumado en su presencia, igualmente ocurre con el personaje de la

muerte, que muchas veces es insertado como un personaje con cuerpo físico con el que los demás personajes (en su mayoría niños) interactúan, cosa que despoja un poco el terror que existe hacia ella y lo convierte en algo más amigable. Tal es el caso del cuento “Madrina muerte” por Sally Nicholls y Julia Sardá, una historia que adapta el cuento de los hermanos Grimm y que nos muestra la muerte como un personaje dialógico, capaz de negociar y enseñar al protagonista de la historia una lección, el cual por querer vivir más tiempo sufre las consecuencias de perder a un ser querido a causa de sus acciones.

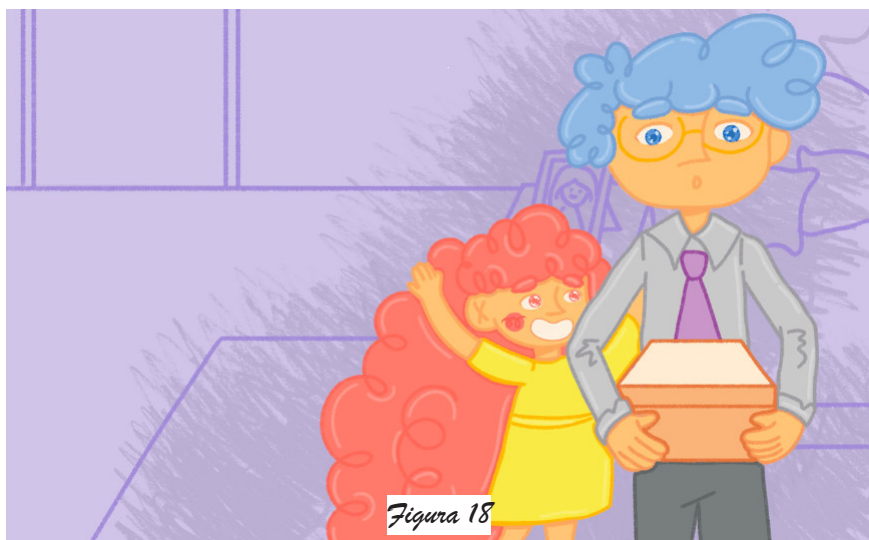


Figura 18

Otro punto de encuentro fue la etapa de duelo en la que se sitúa la historia. La tendencia aquí es que se trate de un duelo anticipatorio, con niños que comparten un fuerte vínculo con sus abuelos y que los acompañan en momentos en que su salud ha decaído por causa de la edad. Asimismo, se vuelve recurrente el uso de objetos como mediadores

para rememorar momentos compartidos con aquellos seres queridos que ya han fallecido. Un caso particular que incluye estos dos factores es el cuento “Adiós, Capitán” de Zuriñe Aguirre, donde el protagonista es un niño al que le gusta escuchar las historias que le cuenta su abuelo. Tristemente, su abuelo fallece y el niño no sabe bien cómo despedirse de él, pero concluye que usar su gorro favorito y seguir imaginando historias como las que él le contaba lo hará muy feliz dondequiera que esté. Este cuento rescata la importancia de los objetos para generar memorias y recuerdos felices.

Una vez hecho este análisis, se empezó con el desarrollo de la historia que implicó varias iteraciones, las cuales permitieron su ajuste y evolución; la primera de ellos, se trataba de un relato breve, que destacaba por el uso de rima asonante, un elemento que es muy utilizado en los cuentos para niños no solo por su valor estético, sino también para aportar en el desarrollo de su conciencia fonológica “A medida que el niño desarrolla las habilidades del habla y el lenguaje, las sílabas y los sonidos se vuelven más complejos. En principio, al acceder a palabras y sonidos, los niños ejecutan una serie de simplificaciones o modificaciones en la fonología” (Núñez Ilaño, 2022)

*“A Iris le gustaba mucho soñar,
soñaba con la danza y con el mar,
pero sobre todo con su mamá
solía ir con ella a caminar y platicar
pero cuando despertaba no la veía por ningún lugar
no entendía como podía desaparecer sin más*

*y entonces la buscaba sin parar
debajo de la cama, en el armario
e incluso en la lavandería fue a buscar
pero no la hallaba en ningún lugar”*

Esta primera iteración sentó las bases de una narrativa y personajes, la protagonista: Iris, es una niña que enfrenta la muerte de su madre, un personaje que busca conectar con el público a través de sus expresiones y carisma. La búsqueda de Iris para encontrar a su madre fue una idea que se siguió desarrollando en versiones posteriores, donde la escritura cambia por completo a una propuesta menos lírica, enfocada en describir más las situaciones que ocurren alrededor de Iris, como por ejemplo la presencia de animales imaginarios.

La curiosidad de los niños y niñas por conocer el mundo, hace que en la mayoría de los casos se genere una fuerte atracción y conexión hacia los animales, en este caso, ellos sirven como guía en el camino que recorre Iris para entender en dónde está mamá. El cuento se sitúa en un escenario real que usa la imaginación de Iris para crear un entorno ficticio en el que ella interactúa con animales que residen en un mundo de fantasía.

“Iris no alcanzaba las manijas, pero con ayuda de un banco finalmente logró abrir las pesadas puertas. Adentro encontró a Lili, la lechuza, que la miraba con curiosidad desde la copa de un roble. Lili es calmada y serena, cuando vio a Iris le preguntó con voz suave si estaba perdida o si necesitaba ayuda.

— Perdí a mamá y la estoy buscando, ¿podrías ayudarme? - Respondió Iris

— ¿Tu mamá? No creo que la encuentres por aquí, Iris.

— ¿Por qué? Este lugar es bastante amplio, tal vez esté detrás de un gran árbol.

— No, Iris, tu mamá ya no está escondida en armarios. Ella ahora habita en un sitio distinto, uno donde puede cuidarte todo el tiempo.”

A esta iteración se le realizaron ajustes que buscaban hacer de Iris un personaje más real, en la historia se explican más detalles de su personalidad y pese a que no hay un diálogo interno por parte de Iris, se da más voz a sus emociones por medio de un narrador omnisciente, dado que para los niños es mucho más fácil mantener la atención cuando se narra en voz alta. “La focalización o punto de vista y la modalización a través de la figura de un narrador que pone en evidencia al modo como se recortan los hechos y la forma en que se anuncian, pensando en un lector como destinatario privilegiado de su relato” (Ferreiro & Siro, 2008)

“Iris es una niña con un cabello rizado que se esponja hacia los lados, grandes mejillas de color rosado y ropa con muchos estampados y colores, usa botas de lluvia en días soleados y un gorro con orejas de gato.

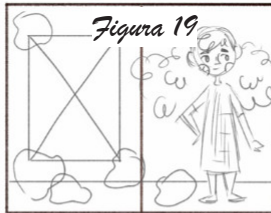
Iris pasa sus días jugando a ser la capitana de un gran barco, la corredora más veloz de autos, también una astronauta que viaja por doquier, hasta una jinete capaz de domar cualquier corcel.

Cuando la noche caía e Iris dormía, había un sueño que siempre se repetía; Iris veía a su mamá, seguía sin entender porque los sueños eran el único lugar en donde podían hablar, pero papá le había explicado que ella se había ido a un mejor lugar, aun así Iris la extrañaba sin parar.”

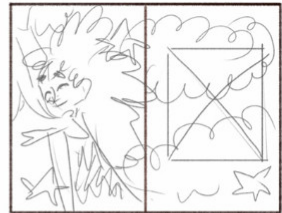
Para esta versión del cuento se realizó el primer derrotero, donde por medio de bocetos simples se empezó a construir el primer vistazo conjunto de las ilustraciones de la historia, también, se pensó en la posición que ocuparía el texto dentro de la ilustración y esto permitió ver si la relación entre palabra y dibujo coexisten adecuadamente con la secuencia y el ritmo de las escenas.



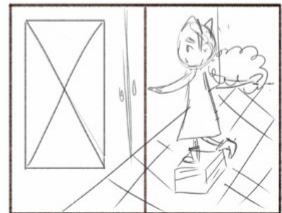
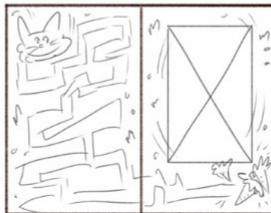
Se presenta a Iris, su torbo sonriente es el centro de atención y su cabello rasgado o a su gran parte de la página

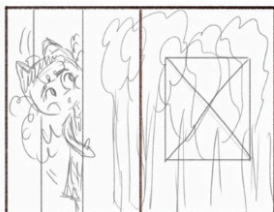


Los tiene una gran imaginación, esta página se podría personalizar el dibujo de Iris según la profesión que imagine.

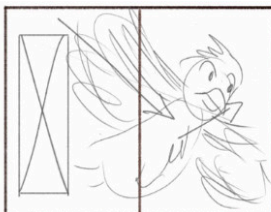


Vemos a Iris sonar, ella describe sus sueños como amigos porque allí puede hablar con mamá





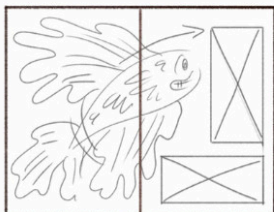
Luis se aventura a este nuevo mundo mágico que es el bosque y siente curiosidad



La hechiza vuela y es el foco de la atención, se preserva es muy fuerte (tal vez puedes ayudar a hacer más suave sus plumas)



Luis va a la lavandería y este espacio se transforma deambulando a son brava, el agua forma remolinos a su alrededor



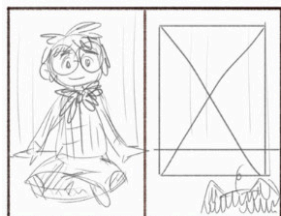
Un pez muy colorido y bailarín se apropia de la página, pero que lo colecciona a tu gusto.



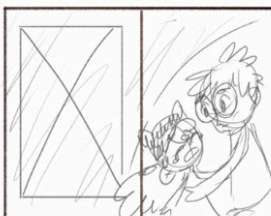
Luis y su padre hacen teatro (la situación es graciosa e Luis aprovecha para describir a su papá)



Luis cuenta con emoción todas su aventuras y el fondo nos muestra a sus nuevos amigos animales.



El padre de Luis toma el papel protagonista en un momento para dar una mejor explicación



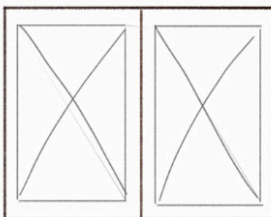
Luis y su padre se abrazan, ambos están contentos por el momento.



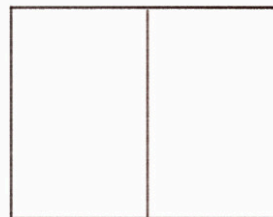
Luis se va dormir, vemos como su padre pasa tiempo con ella.



El amor es el que mantiene juntos a las personas. Vemos a Luis con la reunión.



Textos de apoyo sobre como lidiar con un duelo.



fin

En una entrevista con Diana Carolina Castro, una profesional en psicología infantil se evaluó el cuento desde su punto de vista profesional, esto, con el objetivo de comprender mejor aspectos narrativos y valorar de manera profunda el tema del duelo, para esto, la primera pregunta estaba enfocada en conocer los aspectos más notorios que existen en el duelo en niños, el cual, a diferencia de los adultos que suele seguir paulatinamente las seis etapas del duelo (negación, ira, negociación, depresión, aceptación y esperanza), los niños no son tan rígidos en este proceso, debido a que su pensamiento es menos abstracto y no comprenden la muerte como algo eterno, en su interior, pueden seguir albergando la esperanza de reencontrarse con esa persona.



<https://docs.google.com/document/d/1y6uuc7st-A6Mj547S-Ay4d66E6E9S-mc8L2U12437WCljE/edit?tab=t.0#heading=4.us8f6j6y5f9g>

Los niños lloran, pero rápidamente vuelven a jugar, mientras que los adultos duran afligidos por más tiempo; sin embargo, cuando se sufre la pérdida de un familiar cercano durante la niñez (padre, madre, hermanos y en muchos casos abuelos), se abre la posibilidad de que durante la adolescencia u otras etapas del crecimiento, el duelo vuelve a revivirse; esto, debido a que el doliente experimenta nuevas sensaciones en las que siente la ausencia de la persona

fallecida y se pregunta cómo serían las cosas si esa persona estuviera allí para acompañarlo, se revive la nostalgia y emociones relacionadas al duelo.

Por este motivo, el acompañamiento es importante, se debe buscar herramientas que ayuden a explicar a los niños las emociones y lo que sienten de manera clara, para evitar futuros pensamientos distorsionados como la culpa y es aquí donde el cuento tiene el potencial de ser una herramienta de apoyo positiva para el duelo infantil, aun así, necesitaba de algunos ajustes, entre ellos, el lenguaje para niños y niñas de cinco a ocho años.



Las características generales en el desarrollo del lenguaje de un niño o niña son que “Al alcanzar los cinco

años, su vocabulario productivo es de alrededor 2.200 palabras y han adquirido el 90% de la gramática. De igual modo, ya logran seguir órdenes un poco más complejas, discuten acerca de los sentimientos (...) al llegar a los 5 años de edad, los niños ya tendrán aproximadamente el 80% de las estructuras sintácticas que usarán en la adultez; gracias al desarrollo de las habilidades del lenguaje y al crecimiento de su memoria, los niños a esta edad son buenos cuentistas” (Laza Gutiérrez & de la Rosa Ramírez, 2016). Aun así, es necesario simplificar el lenguaje cuando se trata de conceptos más abstractos como lo son las emociones y de igual manera mantener oraciones cortas, ya que con textos largos es muy probable que los niños pierdan la atención por la narración.



De esta forma llegamos al texto final, donde se cuidó que el lenguaje fuera comprensible para niños en edades de 5 a 8 años, y se simplificó la estructura del texto de forma que captará más su atención.

“Sus mejillas se pusieron tan rojas como dos manzanas y apretó con fuerza los dientes. De pronto, su cabello se esponja tanto que los moños salieron volando por el aire. Entonces, Iris corrió a su habitación y cerró la puerta tan fuerte que todo tembló.

En su habitación Iris respiró hondo, tanto como le había enseñado mamá, se concentró en su respiración y empezó a contar. Una vez. Dos veces. Sin parar, Iris inflaba sus pulmones como si fueran un gran globo, luego dejaba salir todo el aire despacio y muy lento.

Tres veces, cuatro, cinco y seis. Poco a poco, Iris dejó a un lado el enfado y se sintió más calmada.”

Esta última versión del texto cuenta con actividades integradas a la historia, es decir que no irrumpen la trama y vuelve la lectura una experiencia interactiva, de esta forma se le da mayor participación a los niños y niñas dentro del relato; a medida que este se desarrolla los niños se ven más incluidos, lo que crea una conexión más genuina con ellos “Los cuentos interactivos ayudan a mejorar habilidades relacionadas a la comprensión, imaginación, desarrollar el hábito de escuchar y fantasear, así también, ayudan al infante a relajar su mente y comprender situaciones difíciles, incentivándolos a sentir afición por la lectura.” (Vargas Castro, 2021).

Estas actividades también son un método para brindar acompañamiento emocional durante el proceso del duelo; la

primera de ellas, trata de la respiración “Muchos de nosotros respiramos mal en momentos de estrés y tensión. Una característica de la reacción de lucha o huida es la respiración rápida y entrecortada, la falta de aire y la sensación de ahogo en el tórax y la garganta. La relajación consciente y los ejercicios de respiración pueden ayudar a superarlo” (Betancur et al., 2018). En el cuento Iris pasa por una situación que la enoja, para calmar esta ira pone en práctica una respiración pausada y consciente, infla sus pulmones como si se trataran de unos globos y posteriormente suelta el aire de forma lenta y pausada, la repetición de este ejercicio hace que Iris poco a poco calme su interior. Este, es un ejercicio que pueden repetir los niños y niñas en casa, seguir a Iris con el control de su respiración es un acto que trae un beneficio en la regulación de la emociones, lo que lo convierte en una herramienta para enfrentar momentos difíciles.

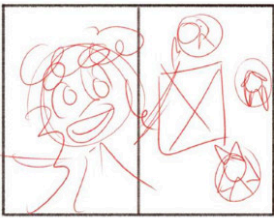
Como segundo ejercicio los niños podrán acrecentar sus habilidades motrices con el armado de una “cajita de recuerdos”, esto se vincula con la narrativa del cuento, ya que en éste aparece un pez de características mágicas puesto que se crea a partir de la imaginación de Iris, este pez, le entrega a Iris una caja en la que podrá guardar diversos objetos cuyo valor reside en la memorias que comparte con su madre; de la misma forma, los niños y niñas que lean la historia podrán armar su propia cajita de recuerdos, un ejercicio que resulta útil para aquellos que están atravesando un duelo, no busca idealizar la pérdida, es comprender que “aceptar la nueva realidad no implica olvidar el dolor,

o suprimir los recuerdos, por el contrario, involucra la retrospectiva a momentos anteriores y posteriores de la muerte, dotar de nuevos valores a los recuerdos (lo que involucra interactuar con ellos), confrontar emociones, y la necesidad de mantener y entablar nuevas relaciones sociales” (Cuatecontzi, 2025).

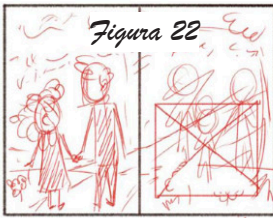
Como última interacción la historia invita a los niños a escribir una carta para el ser querido que ha fallecido, escribir es un método terapéutico, desde la psicología, actividades artísticas como escribir una carta o dibujar, son ejercicios valiosos, un método para procesar el dolor y la tristeza a través de la expresión de emociones y su validación; esto, podría considerarse como arteterapia, donde “para poder hablar con el niño hay que adaptar y establecer vías de comunicación verbal y no verbal, proponiendo el uso del dibujo, el juego, el arte o la música como medio para esto. En ese sentido, se tiene en consideración el uso de la arteterapia como técnica para el manejo de duelo en niños... la actividad artística, es entonces considerada como un medio para la expresión de habilidades, ideas, pensamientos, sentimientos, etc., fomentando la comunicación, relación e incluso el aprendizaje, permitiendo generar satisfacciones físicas o emocionales” (Velandia Mendoza, 2024)

Después de que la historia llegara a este punto se procedió a realizar nuevamente un derrotero, cuidando la composición y el ritmo de la historia, así como la jerarquía

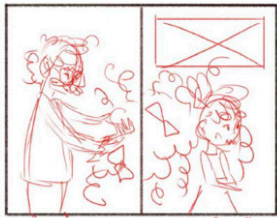
visual cada elemento, además, se hacen acercamientos para enfatizar detalles de la narración como lo son las expresiones faciales del personaje principal. Debido a que el diseño de Iris funcionaba desde el anterior derrotero, esté permaneció siendo el mismo; la principal característica física de ella es su cabello rizado que además de tener importancia dentro de la historia, también se usa como recurso visual para aumentar más su expresividad y hacerla más reconocible a los ojos de un niño; debido a que su cabello es el foco de su personaje, su vestimenta se deja más sencilla para no sobresaturar la escena de texturas.



Iris y sus
peñales.



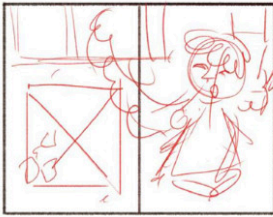
Iris y su padre asisten
al funeral de su mamá.



El papá de Iris trata de
consolarla, pero esto no sale
muy bien.



Iris se enoja,
su cabello se despeja
y los niños vuelven.



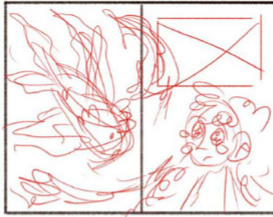
En su habitación,
Iris hace ejercicio
de respiración.



Lolala y ella le
hablan que se
calme y se calma a lo
calma, y se calma.



De la tristeza aparece un pez, que viene de ayudar para Luis



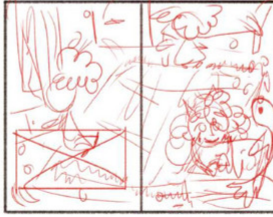
El pez e Luis firman una carta



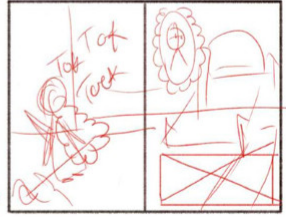
El pez le da a Luis una caja de recuerdos.



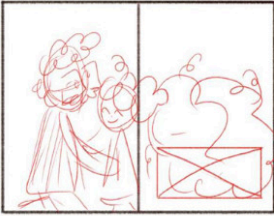
Luis recibe la caja (paquete actividad)



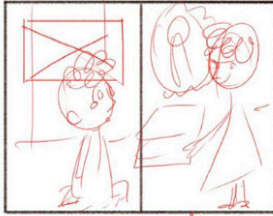
Luis busca en su habitación objetos que le traen recuerdos



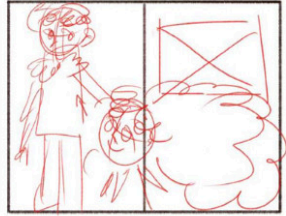
El padre de Luis llama a su muerte.



Padre e hija se abrazan



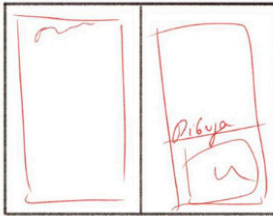
Luis le muestra su proyecto de recuerdos



El padre de Luis propone hacer una carta para mamá



carta



Actividad



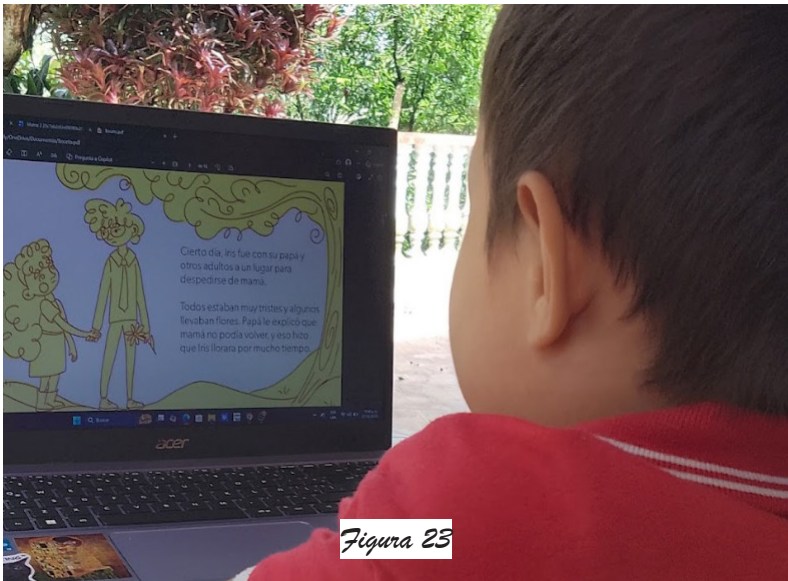
Luis y su padre construyen varios recuerdos

Otros de los personajes son el padre y el pez de colores, el papá comparte con Iris el cabello rizado, esta decisión se tomó para que a los niños les sea más fácil relacionar el lazo familiar que existe entre estos dos personajes, su vestimenta es un poco elegante ya que se piensa en la forma en cómo los niños perciben a los adultos, con trajes más formales. Por otra parte, el diseño del pez busca parecer tierno, de modo que los lectores más pequeños perciban en él una criatura amigable, como el pez es una creación de la imaginación de Iris, esté comparte características físicas con ella, como los colores y el aspecto curvo de sus escamas que recuerdan a las curvas de sus rizos.

La ilustración y los colores buscan transmitir una atmósfera de calma y seguridad a partir de un estilo curvilíneo con líneas orgánicas y fluidas que dan una estética agradable que invita a los niños a permanecer allí y no desencadenar estímulos negativos, se usan colores pasteles para crear una escena infantil pero delicada debido al tema que se está tratando. Por último, se escogió una tipografía cuyo diseño prioriza la claridad, es sin serifas y facilita la lectura para los niños. La fuente sassoon primary fue diseñada por Rosemary Sassoon y Adrian Williams, fue creada específicamente para facilitar el aprendizaje de los niños, una opción legible y clara que ha sido utilizada en diversos materiales educativos.

Para concluir, el cuento se evalúa con un niño en la edad de 5 años, él ha experimentado un duelo tras la pérdida de uno de sus abuelos; a continuación se analiza la reacción

y recepción que tienen ante la historia, la cual le fue narrada por un adulto.



- Se logra observar que las ilustraciones captan la atención del niño y se muestra entretenido. Hace preguntas acerca de la extensión del cabello de Iris.
- Al ver los dibujos de Iris y su padre comprende rápidamente la relación familiar entre ellos.
- El niño logra asimilar completamente el lenguaje de la historia y entiende que la madre de Iris ha fallecido.
- Se muestra divertido por las expresiones de Iris y bajo la guía del adulto imita su forma de contar y respirar.

- Le agrada la figura del pez y manifiesta orgullo al reconocer el animal.

- Se siente atraído por la idea de desarrollar una carta y pregunta si puede dibujar.

- Su atención se dispersa poco después de la mitad de la historia pero el adulto le hace preguntas respecto a la narración y eso vuelve a captar su atención. Al llegar al final se muestra satisfecho con la imagen de reconciliación de Iris y su papá.

RESULTADOS Y CONCLUSIONES

Este proyecto tenía como objetivo final diseñar un cuento ilustrado como recurso de acompañamiento para niños y niñas de 5 a 8 años de edad que atraviesan un duelo tras el fallecimiento de un ser querido; finalmente, después de una rigurosa investigación y exploración de referentes, fue posible concluir este proceso con la consolidación de una propuesta editorial que responde correctamente a las necesidades emocionales y lúdicas anteriormente planteadas, tales como: la creación de un personaje que conecte con el público infantil y cree una buena conexión emocional con ellos, de igual modo, se desarrolló un lenguaje apropiado para la etapa evolutiva en la que se encuentran los niños, una narración con un ritmo fácil de seguir, que tuviera su atención e imaginación activa durante la lectura; el lenguaje claro y comprensible fue esencial para abordar el tema de la muerte sin asustar o causar desconsuelo y confusión en el lector.

Por otra parte, a nivel de dibujo, el análisis de referentes y las numerosas iteraciones ayudaron a la construcción de un lenguaje visual apropiado para los niños, en el que las ilustraciones a pesar de la simplicidad de las formas destacan por la exageración de ciertos elementos importantes en

la narración, como lo es el cabello de Iris o también sus expresiones al enojarse y respirar; el dibujo transmite cercanía y familiaridad, se buscan composiciones suaves y equilibradas con el texto, no quiere abrumar ni sobresaturar al niño o niña con demasiada información en escena.

En la ilustración me habría gustado explorar más posibilidades con el fondo, agregar más detalles e información, así como experimentar más con la paleta de colores; del mismo modo, considero que el dinamismo y movimiento de los personajes puede seguirse mejorando con el tiempo hasta que las poses se perciban más naturales.

Por otro lado, la historia cumple con la incorporación de dinámicas que favorecen a la expresión emocional de los niños y niñas sin interrumpir el flujo de la historia, estas actividades incluyen un ejercicio de respiración, armar una caja de recuerdos y escribir una carta de agradecimiento para el ser querido que ha fallecido; la integración de estas se consideran beneficiosas para procesos de duelo.

A futuro este proyecto puede seguirse desarrollando alrededor del personaje de Iris, pues ahora con el apoyo de su padre puede vivir muchas más aventuras, y a medida que descubre el mundo, experimentará nuevos eventos y sensaciones; estas anécdotas, pueden seguirse plasmando en historias cortas, de forma que los niños y niñas vean en ella un personaje amigable que interactúa con ellos y que desde sus propias vivencias les ayuda a comprender demás aspectos

de la vida. En este caso, se seguirá mejorando y aprendiendo en aspectos técnicos como los mencionados anteriormente en la ilustración, pero, también se plantea la posibilidad de mezclar cuento físico con recursos digitales que llamen aún más la atención de los niños y favorezcan al desarrollo del aprendizaje.

Para concluir, el cuento no sustituye el tratamiento terapéutico y profesional en casos de duelos complejos, pero si se establece como una herramienta creativa y pedagógica que acompaña el duelo a través del lenguaje, el dibujo y las interacciones con el lector. El proyecto facilita la conversación sobre la muerte, abre la puerta a la expresión emocional de los niños y les ofrece un espacio seguro de validación en uno de los procesos más difíciles de la vida.

¿Cómo peinarse sin mamá?



Nazly Cifuentes Macareno

Iris es una niña con el cabello largo y rizado. A diario, su mamá la cepillaba con paciencia y le hacía bonitos peinados; era un momento que ambas disfrutaban, pues reían y hablaban sobre cualquier cosa que pudieran imaginar.



Cierto día, Iris fue con su papá y otros adultos a un lugar para despedirse de mamá. Todos estaban muy tristes y algunos llevaban flores. Papá le explicó que mamá no podía volver, y eso hizo que Iris llorara por mucho tiempo.



Cuando volvieron a casa Iris le preguntó a papá:

— Papá, ¿Ahora quien trenzará mi cabello?
—Yo puedo hacerlo — Respondió papá.

Papá intentó hacerle peinados tan bonitos como los que hacía mamá, pero el peine se enredaba en su cabello y jalaba con tanta torpeza que a Iris le dolía. Además, los moños que escogía eran tan feos que, al verse en el espejo, Iris se enojó mucho.



Sus mejillas se pusieron tan rojas como dos manzanas y apretó con fuerza los dientes.

De pronto, su cabello se esponjó tanto que los moños salieron volando por el aire. Entonces, Iris corrió a su habitación y cerró la puerta tan fuerte que todo tembló.

En su habitación Iris respiró hondo, tanto como le había enseñado mamá, se concentró en su respiración y empezó a contar.

Una vez.

Dos veces.





Sin parar, Iris inflaba sus pulmones como si fueran un gran globo, luego dejaba salir todo el aire despacio y muy lento.

Tres veces, cuatro, cinco y seis.

Poco a poco, Iris dejó a un lado el enfado y se sintió más calmada.



En la soledad de su habitación, Iris recordó varios momentos con mamá, la extrañaba mucho y eso hizo que empezara a llorar.

Las lágrimas de Iris se transformaron en grandes remolinos de agua que giraban a su alrededor y destellos de luz iluminaron todo el lugar con varios colores.

La tristeza de Iris hizo que un mágico pez apareciera justo frente a ella.

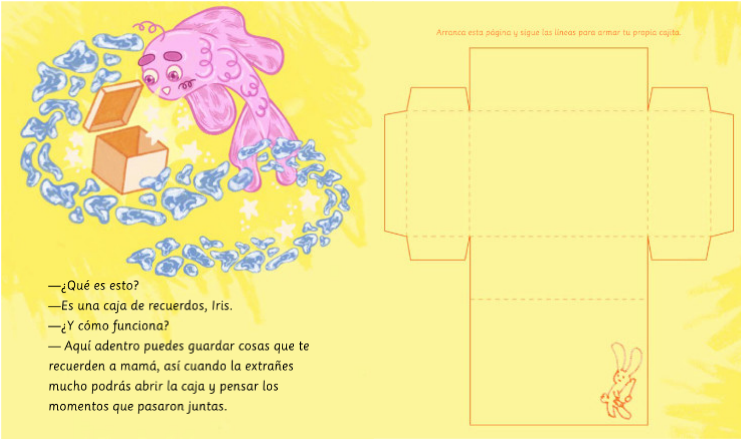


Iris movió la cabeza en un gesto de afirmación y tras esto el pez dio un par de vueltas en el aire e hizo aparecer una linda cajita que ella tomó con cuidado.

—Hola Iris — dijo el pez —Vine para ayudarte. Cuéntame ¿Por qué lloras?

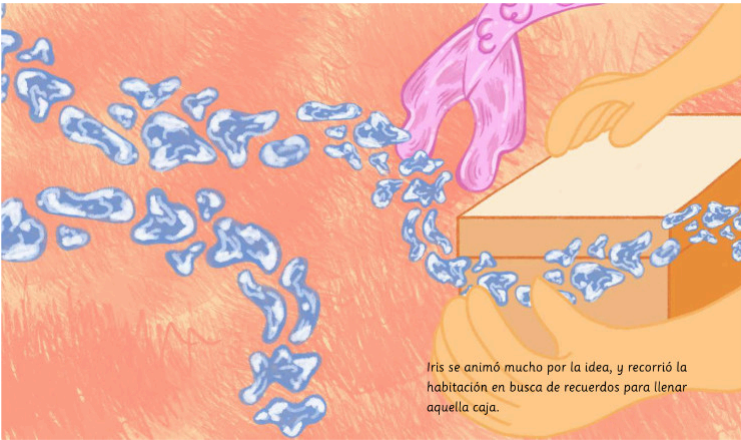
— Papá trató de peñarme como lo hacía mamá... pero todo salió mal — Respondió Iris

—Así que extrañas mucho a mamá.

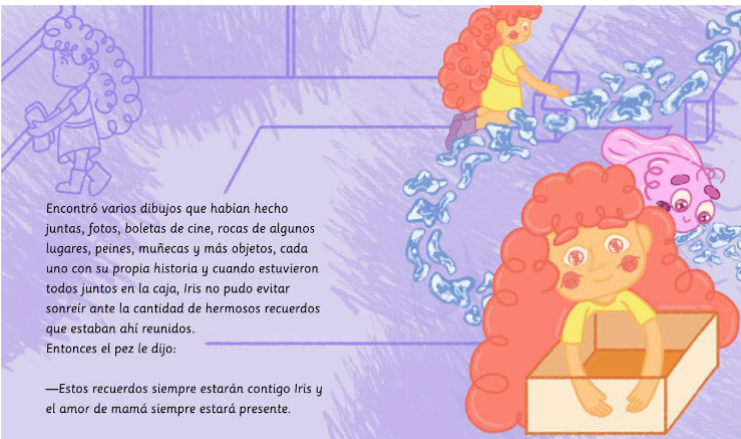


Arranca esta página y sigue los líneas para armar tu propia caja.

- ¿Qué es esto?
- Es una caja de recuerdos, Iris.
- ¿Y cómo funciona?
- Aquí adentro puedes guardar cosas que te recuerden a mamá, así cuando la extrañes mucho podrás abrir la caja y pensar los momentos que pasaron juntas.



Iris se animó mucho por la idea, y recorrió la habitación en busca de recuerdos para llenar aquella caja.



Encontró varios dibujos que habían hecho juntas, fotos, boletas de cine, rocas de algunos lugares, peines, muñecas y más objetos, cada uno con su propia historia y cuando estuvieron todos juntos en la caja, Iris no pudo evitar sonreír ante la cantidad de hermosos recuerdos que estaban ahí reunidos.

Entonces el pez le dijo:

—Estos recuerdos siempre estarán contigo Iris y el amor de mamá siempre estará presente.



Tras escuchar estas palabras, Iris sonrió y agradeció al pez por su ayuda.

El pez decidió que era momento de irse, tan rápido como llegó desapareció y la habitación volvió a ser como era antes.

En la puerta se escuchó un fuerte Toc, Toc, Toc, e Iris abrió. Vio a su padre de pie frente a ella y corrió a sus brazos, pues ya no estaba enojada con él.



—Perdóname Iris—dijo papá— sé que no se hacer lindos peinados como los de mamá, pero te prometo que con el tiempo mejoraré.

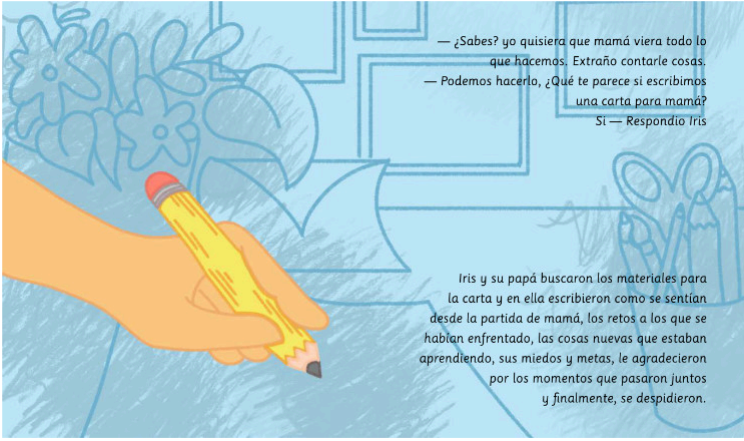
Iris tomó la mano de su padre y lo guió hacia donde tenía la cajita con los recuerdos con mamá.



—Papá, mira, estos son recuerdos de cuando estaba con mamá. Pero, yo también quiero hacer más cosas contigo—dijo Iris—; Podemos aprender a hacer peinados bonitos juntos.

Su padre se sorprendió mucho ante las palabras de Iris.

—Estoy muy orgulloso de ti y mamá también lo estaría.



— ¿Sabes? yo quisiera que mamá viera todo lo que hacemos. Extraño contarle cosas.
— Podemos hacerlo, ¿Qué te parece si escribimos una carta para mamá?
Sí — Respondió Iris

Iris y su papá buscaron los materiales para la carta y en ella escribieron como se sentían desde la partida de mamá, los retos a los que se habían enfrentado, las cosas nuevas que estaban aprendiendo, sus miedos y metas, le agradecieron por los momentos que pasaron juntos y finalmente, se despidieron.

En las siguientes páginas puedes escribir tu propia carta

Quiero agradecerte por...

Querido/a,

Hoy pensé en ti y quise escribirte. Te extraño cuando...

Quiero contarte que...

También me acuerdo de muchos momentos que pasamos juntos como cuando...

Con cariño,

Ahora Iris y su padre, juntos practican lindos (y feos) peinados, ambos recuerdan a mamá pero saben que ella siempre estará presente en su memorias y en el amor.



Referentes literarios

• Ycaza, R. (2023). Abril y Moncho. Siete Gatos Editores.

• Van Hooft, M. (2014). Adiós, abuela (R. Heuninck, Il.).

ING Edicions.

• Aguirre, Z. (2020). Adiós capitán. Abresueños.

• Salinas, D. (2020). Ares y sus recuerdos mágicos (E.

Mascolo, Il.). Babidi-Bú.

• Martí, M. (2019). Bajo las olas (X. Salomó, Il.).

Editorial Flamboyant.

• Bellester Chivite, S. (s. f.). Buen viaje Emai (P.

Bellester Chivite, Il.).

• Sanmamed, M. (2014). Cipariso (S. Wimmer, Il.).

Cuento de Luz.

• Schubiger, J. (2013). Cuando la muerte vino a nuestra casa (R. S. Berner, Il.). Lóquez.

• Aguirre, M. (s. f.). Cuando nuestra casa se partió (S.

De Giorgi, Il.).

• Eulate, A. A. de (s. f.). Cuerpo de nube (M. Carretero,

Il.).

• Serrano, P. (2021). Despistado (Á. Ortiz, Il.). Anaya

Infantil y Juvenil.

• Somers, P. (s. f.). El niño de las estrellas (K. Van der

Grient, Il.). ING Edicions.

- Wise Brown, M. (2016). El pájaro muerto (C. Robinson, Il.). Corimbo / Editorial Corimbo.
- Santirossi, S. (2011). El tren (C. Carrer, Il.). OQO Editora.
- Hormiga Amador, A. B. (2020). El viaje del abuelo (H. Sierra, Il.). Diego Pun Ediciones.
- Van Hest, P. (2017). En todas partes y en cualquier lugar (S. De Bruyn, Il.). Uranito / Ediciones Urano.
- Elliott, R. (2017). Extraño a Jack. Panamericana (ed. en español).
- Ariza, J. (2022). Hay recuerdos que llegan volando. Fondo de Cultura Económica.
- Schuiten, F. (2024). Jim. Libros del Zorro Rojo.
- Bergua, A. (2010). La abuela necesita besitos (C. Sala, Il.). Proteus.
- Smith, H. (s. f.). La cabina de teléfono en el jardín del señor Hirota (R. Wada, Il.). A fin de cuentos / A fin de cuentos (edición en español).
- Risco, K. (2019). La mamá de Alma. Mr. Momo.
- Nesquens, D. (s. f.). La madre de Jack (E. Flores, Il.).
- Risco, K. (2019). La mamá de Alma. Mr. Momo.
- Zafrilla, M. (2012). Los despistes del abuelo Pedro (M. Á. Díaz, Il.). Cuento de Luz.
- Nicholls, S. (2023). Madrina muerte (J. Sardà, Il.). Impedimenta.
- Lihamba, A. (2024). Mamá, hazme una trenza. Vegueta Ediciones.
- Copeland, K. M. (2005). Mama's Going to Heaven Soon. Augsburg Fortress Publishers.
- Badino, S. (s. f.). Me acuerdo de ti (I. Urbinati, Il.).

- La Baleine, L. (s. f.). Mi abuelita ya no está.
- Massons, L. (s. f.). Mi abuelo pirata (Z. Celej, Il.).
- Safi, A., & Safi, S. (s. f.). Vivo en dos casas: en una con mamá y en otra con papá (I. Safi, Il.).
- Ramón, E. (s. f.). No es fácil pequeña ardilla (R. Osuna, Il.).
- Pitadera, F. (s. f.). ¿Por qué lloramos? (A. Sender, Il.).
- Lázaro, G. (s. f.). Paseando junto a ella (T. Ramos, Il.).
- Helland Carsen, E. (s. f.). Soy la muerte (M. Schneider, Il.).
- Numeroff, L. J., Harpham, W. S., & McPhail, D. (2001). *The Hope Tree: Kids Talk About Breast Cancer*. Simon & Schuster Books for Young Readers.
- Miao, S. (2019). *The Immortal Jellyfish*. Flying Eye Books.
- Eland, E. (2018). *Tristeza: Manual de usuario*. Picarona.
- Mahdavi, A. (2022). *Un vacío* (M. Tahmasebi, Il.). La Maleta Ediciones.
- Iriarte, V. (s. f.). *Volver*.

Bibliografía

- Aristóteles. (2000). *Política* (A. Vallejo Campos, Trad.). Gredos. (Trabajo original publicado ca. 350 a. C.)
- Betancur, M., Martínez, D., Pacheco, D., García, P. F., Urdillo, M., Leon, S., ... & Nieto, M. (2018). Cuaderno 25 - Silencio y respiración.
- Bettelheim, B. (1976). *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*.
- Bifulco, A., Brown, G. W., & Harris, T. O. (1994). Mourning or early inadequate care? Reexamining the relationship of maternal loss in childhood with adult depression and anxiety. *Development and Psychopathology*, 6(2), 233–247. <https://doi.org/10.1017/S0954579400000882>
- Boccardo, G., & López, M. (2019). Los niños y niñas frente a la muerte y el duelo. *Aportes de la Facultad de Psicología*.
- Casas Mogollón, P. (2022, 26 de febrero). Más de 55 mil niños y niñas en Colombia han perdido a uno de sus padres por coronavirus. *El Espectador*. <https://www.elespectador.com/>
- Centro Psimae. (2020). *El duelo en los niños: La pérdida del padre/madre*.
- Cohen Imach, S. (2012). *El proceso creativo aplicado a un proyecto de ilustración editorial dirigido a público infantil [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional de Tucumán, Facultad de Psicología]*.

• Cohen Imach, S. (s. f.). Del garabato al dibujo: Una mirada diacrónica del dibujo infantil.

• Cuatecontzi, O. T. (2025). Duelo y niños en tiempo de pandemia: Taller de psicoeducativo para el manejo de emociones (Tesis doctoral, Universidad Nacional Autónoma de México).

• Cunill, M., Serdà, B. C., Royo, J., & Aymerich, M. (2015). Modelo IDA para la intervención en duelo infantil. *Acta Pediátrica Española*, 73(2), 27–32.

• DANE. (2021). Personas mayores en Colombia: Hacia la inclusión y participación [Nota estadística]. Departamento Administrativo Nacional de Estadística.

• De Hoyos López, M. C. (2015). ¿Entendemos los adultos el duelo de los niños? Servicio Madrileño de Salud (SERMAS), Dirección Asistencial Oeste.

• Duque Cárdenas, M. I. (s. f.). La ilustración en el cuento infantil: The illustration in the children's story. An approach to the development and transformation in graphic and visual practices.

• Durán Armengol, T. (s. f.). Ilustración, comunicación, aprendizaje.

• Erro, A. (s.f.). La ilustración en la literatura infantil. Universidad de Navarra.

• Ferreiro, E., & Siro, A. (2008). Narrar por escrito desde un personaje: Acercamiento de los niños a lo literario. Fondo de Cultura Económica Argentina.

• Freud, S. (1917). Duelo y melancolía. En S. Freud, *Obras completas* (Vol. 14, pp. 237–258). Amorrortu.

- Fundación Mario Losantos del Campo. (2013). Explicame qué ha pasado: Guía para ayudar a los adultos a hablar de la muerte y el duelo con los niños.
- IstarDuk Ediciones. (s. f.). Beneficios de los libros ilustrados en pequeños y mayores. <https://www.istardukediciones.com/blog/p28692-beneficios-de-los-libros-ilustrados-en-pequenos-y-mayores.html>
- INSAMER. (2021). Orphan report 2021. IHH Humanitarian and Social Research Center.
- Kübler-Ross, E. (1969). On death and dying. Macmillan.
- Latorre Murillas, D. A. (2019). Proceso de elaboración del duelo en niños por la pérdida de un padre o madre [Trabajo de grado, Instituto de Psicología, Programa de Psicología, Guadalajara de Buga].
- Laza Gutiérrez, N., & de la Rosa Ramírez, R. (2016). Desarrollo del lenguaje. Revista Sociedad Colombiana de Pediatría, 14(4), 7–12. <https://scp.com.co/wp-content/uploads/2016/02/14-4-1.pdf>
- Narváez, L., Salas, I., & Zambrano, C. (2016). Diseño de un cuento infantil para niños y niñas que favorezca el procesamiento del duelo por pérdida. Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Facultad de Psicología.
- National Library of Medicine. (2023). The long-term impact of childhood adversity on mental health: A systematic review and meta-analysis. *Frontiers in Psychiatry*. <https://pmc.ncbi.nlm.nih.gov/articles/PMC10487025/>
- Neimeyer, R. A. (2002). Aprender de la pérdida: Una guía para afrontar el duelo. Paidós.

• Núñez Ilaño, E. P. (2022). Uso de rimas infantiles en el desarrollo de la conciencia fonológica de los niños del nivel inicial [Trabajo de titulación, Universidad Técnica de Ambato]. Repositorio Institucional UTA. <https://repositorio.uta.edu.ec/server/api/core/bitstreams/5ceacca3-587e-4ad3-afbo-97cfo8ccd12f/content>

• Rojas, N., & Duque Cárdenas, M. I. (s. f.). La ilustración infantil: Abriendo una ventana hacia nuevas lecturas.

• Téllez Cuatecontzi, O. (2025). Duelo y niños en tiempo de pandemia: Taller psicoeducativo para el manejo de emociones (Tesis de licenciatura, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Estudios Superiores Zaragoza).

• Vargas Castro, K. V. (2021). Las tecnologías informáticas (cuentos interactivos) y su incidencia en el desarrollo de la memorización. Dilemas contemporáneos: educación, política y valores, 8(spe3).

• Velandia Mendoza, A. C. (2024). Crear para sanar: Guía para el manejo del duelo en niños mediante técnicas de arteterapia (Trabajo de grado, Corporación Universitaria Minuto de Dios).

